¿Qué es un Alma?

¿Cuál es la naturaleza de los estudios de Luz?

¿Puede decir algo sobre la Consciencia del Preceptor?

¿Cuál es la diferencia entre el Cristo y el Viajero Místico?

Entrevistas con John Morton y John-Roger

Eruditos Religiosos Entrevistan a los Viajeros

Eruditos religiosos, observando al MSIA desde una gama de puntos de vista que van desde los or'genes del MSIA a su comparación con las tradiciones Orientales, hicieron una serie de entrevistas con John-Roger y John Morton que han sido compiladas en este libro. Las entrevistas ilustran el desarrollo del MSIA y el papel que John-Roger y John Morton han jugado con el fin de poner el trabajo, las enseñanzas y la orientación del Viajero M'stico a disposición de quienes buscan la Trascendencia del Alma hacia el corazón de Dios.

De La Historia de J-R:
Pregunta: Cuando tuvo su principal experiencia espiritual, ¿fue inesperada y repentina, como la de San Pablo en Damasco?

¿Cuándo se dio cuenta de que esta nueva consciencia era el Viajero?

De La Historia de John:
Pregunta:¿Cuál fue su experiencia inicial cuando recibió las llaves de la consciencia del Viajero?

¿Qué piensa de ser el Viajero Místico?

Del capítulo Joyas, sobre el MSIA, el trabajo del Viajero y el Espíritu:
Pregunta: ¿El Alma mantendrá siempre algún tipo de individualidad, o se unirá a Dios y perderá su individualidad?

¿Puede decir algo sobre la Consciencia del Preceptor?

Me gustaría que me dijera cómo ve a Dios en relación con el amor.

¿Cuál es la diferencia entre el Cristo y el Viajero Místico?

Mandeville Press
Los Angeles, California
www.msia.org

Entrevistas con John Morton y John-Roger

Eruditos Religiosos Entrevistan a los Viajeros

Entrevistas con John Morton y John-Roger

Eruditos Religiosos Entrevistan a los Viajeros

M
Mandeville Press
Los Angeles, California

Título original en inglés:
"Interviews with John Morton and John-Roger"
Copyright © 1999
Peace Theological Seminary & College of Philosophy®

Primera Edición en español: 2000
Copyright © 2000
Peace Theological Seminary & College of Philosophy®

Publicado por Mandeville Press
P. O. Box 513935
Los Angeles, CA 90051-1935
E.E.U.U.

Traducción: Selene Soler Schoettler
Colaboración: Jesús Becerra Flores,
Margarita Rosa Trujillo R.

ISBN 0-893020-08-8

Reservados todos los derechos, incluído el de reproducción
total o parcial, por cualquier medio, entendiéndose entre otros,
el magnético, ejecución pública y cibernético.

Impreso en Colombia por:
Gráficas Ducal Ltda.
Carrera 16 N° 24-17
Teléfonos: 281 8586 - 286 8404
Bogotá D. C. - Colombia

INDICE

Prólogo	vii
La historia de J-R	1
La historia de John	15
Joyas	43
Bibliografía	83

PRÓLOGO

Una vez que Jim Lewis terminó su maravilloso libro sobre el MSIA, *En busca de la Luz*, tuvimos algunas charlas sobre los posibles beneficios de que eruditos religiosos independientes hicieran un estudio sobre el MSIA y presentaran sus conclusiones en un documento académico. También hablé sobre el tema con algunos otros expertos y, a principios de 1998, comenzó a tomar forma un proyecto con eruditos en varios campos de estudios religiosos, especialmente los relacionados con movimientos religiosos nuevos, para estudiar al Movimiento. Los eruditos observaron al MSIA desde una gama de puntos de vista que iban desde los orígenes del MSIA a su comparación con las tradiciones orientales.

En septiembre de 1998, Gordon R. Melton, Massimo Introvigne, Constance Jones y Michela Zonta presentaron documentos sobre el MSIA ante la confe-

rencia del CESNUR (Center for Studies of New Religions[1]), llevada a cabo en Turín, Italia. A la conferencia asistieron académicos de Europa y Estados Unidos. John Morton y Vincent Dupont también participaron. Al final de la presentación del MSIA, John contestó preguntas inesperadas planteadas por algunos de los eruditos. Más tarde ese mismo año, John Saliba y Robert Ellwood presentaron otros documentos en la reunión de la Society for the Scientific Study of Religion[2]. Más recientemente, durante la conferencia del CESNUR en Bryn Athyn, Pennsylvania, James Santucci, Dell deChant y Constance Jones presentaron tres nuevos documentos. Actualmente se está considerando la idea de combinar todos los documentos académicos en una antología, publicada independientemente y editada por Constance Jones.

Con el fin de apoyar el proyecto de la antología John-Roger y John Morton han sido entrevistados por varios eruditos, quienes deseaban asistencia con sus investigaciones específicas. Cada nuevo investigador ha tenido la ventaja de poder leer las entrevistas anteriores y eso le ha permitido llegar más allá en sus preguntas. Ha sido muy interesante ser un observador inadvertido durante estas entrevistas. Tanto J-R como John han compartido cosas que nunca había escuchado durante todos mis años de participación en el MSIA.

---

1 Centro para el Estudio de Nuevas Religiones.

2 Sociedad para el Estudio Científico de la Religión.

Después de leer varias de las entrevistas, a medida que se llevaban a cabo, el presidente del MSIA, Paul Kaye, comentó que los estudiantes del MSIA estarían interesados en ellas y le pidió a Stede Barber que editara el contenido para facilitar su legibilidad y que creara este libro especial. Como varios de los entrevistadores hicieron preguntas iguales o muy similares, las respuestas fueron combinadas por Stede durante el proceso editorial. Además, el material de las entrevistas fue ordenado de forma aproximadamente cronológica para ilustrar el desarrollo del MSIA y el papel que John-Roger y John Morton han tenido con el fin de poner el trabajo, las enseñanzas y la orientación del Viajero Místico a disposición de quienes buscan la Trascendencia del Alma hacia el corazón de Dios.

Las entrevistas se llevaron a cabo en Los Angeles, en el correr del pasado año y medio. La última fue el 6 de mayo de 1999 y la primera fue el 28 de enero de 1998. Los entrevistadores fueron J. Gordon Melton, un erudito importante en el campo de los nuevos movimientos religiosos, quien ha publicado muchos libros, incluyendo Encyclopedia of American Religions[3]; John A. Saliba, S.J. de la University of Detroit Mercy[4] quien también ha publicado varios libros y documentos; Massimo Introvigne, fundador del CESNUR y de una de las páginas de Internet sobre nuevos movimientos religiosos más

3 *Enciclopedia de las Religiones Americanas.*

4 *Universidad de Detroit Mercy.*

informativos de toda Europa (www.cesnur.org); Lou Ann Trost, directora del Center for Theology and the Natural Sciences[5], quien acaba de recibir su doctorado del Graduate Theological Union[6] en Berkeley, California (y quien es, además, pastora de la Lutheran Church[7]) y Constance Jones, una socióloga que enseña en el California Institute of Integral Studies[8] y quien ha desarrollado planes de estudio sobre la mujer, sociología de la religión, metodología de las ciencias sociales y enseñanzas orientales. Durante 1995 y 1996, habiendo recibido una beca Fulbright para la India, enseñó en Banaras Hindu University[9] y Vasanta College[10] y condujo investigaciones en el Krishnamurti Study Centre[11].

Cada erudito hizo su entrevista sobre el tema que había elegido para su investigación. Massimo Introvigne se concentró sobre la historia y los orígenes del MSIA, mientras que Lou Ann Trost escribía sobre el concepto de Dios del MSIA. John Saliba investigó la pluralidad del MSIA con respecto a otras religiones. Como socióloga, Constance Jones se dedicó al perfil sociológico del Movimiento. Fue ella quien preparó la encuesta de los participantes del MSIA que fue enviada por correo, durante el vera-

5 *Centro de Teología y Ciencias Naturales.*

6 *Unión Teológica para Graduados.*

7 *Iglesia Luterana.*

8 *Instituto de Estudios Integrales de California.*

9 *Universidad Hindú Banaras.*

10 *Universidad Vasanta.*

11 *Centro de Estudios Krishnamurti.*

no de 1998, a la mitad de los suscriptores activos a las Disertaciones, así como a más de 400 suscriptores inactivos. Durante la entrevista más reciente, Gordon Melton redondeó información sobre varios puntos relacionados con la historia del MSIA, su teología y detalles adicionales sobre los antecedentes de John-Roger y John Morton. Las entrevistas obtuvieron, a menudo, respuestas inesperadas como la vez que Gordon le pidió a John Morton que contara algo de su historia y John contestó en detalle, hablando durante veinte minutos y diciendo cosas que ni si quiera J-R había oído antes.

Al final de este libro hay una espléndida bibliografía preparada por Theresa Hocking quien, junto con su esposo Guy, asistieron a Stede en la edición de las transcripciones de las entrevistas. Tenemos la esperanza de que disfruten de estas entrevistas.

Mark Lurie
MSIA

1

La Historia de J-R

Pregunta: ¿Tuvo experiencias metafísicas durante su infancia? ¿Veía o sabía cosas que otras personas no veían o sabían?

J-R: Veía cosas que rodeaban a la gente, sus auras o sus campos energéticos, aunque no de manera constante. Pensaba que todos veían lo mismo hasta que un día le hice una descripción de alguien a mi madre y ella me contestó:

–Esa persona no estaba vestida de ese color.

Mi tía vino a visitar a mi mamá y cuando la vi dije:

–Mamá, aquí viene mi tía. Tiene puesto un traje rojo muy extraño. Deberías decirle que se cambie porque es muy feo y no le queda bien.

Me fui a mi dormitorio durante el rato que se quedó en casa y cuando se fue mi mamá dijo:

–No tenía puesto un traje rojo.

Por un rato discutimos sobre quién tenía razón y finalmente me di cuenta de que mi mamá no veía lo mismo que yo. Le pregunté por qué había venido mi tía y me contestó:

–Estaba buscando a su marido. Estaba tan furiosa con él que si lo encuentra, lo mata.

En ese instante me di cuenta que lo que había visto era el aura de la ira. Nadie me lo dijo, sencillamente lo supe. Mi madre, mi padre y yo hablamos de todo esto y entonces me di cuenta de que otra gente no veía lo mismo que yo.

Pregunta: ¿Sucedió alguna otra cosa significativa durante su infancia que sugiriera lo que iba a pasar en su vida?

J-R: Espiritualmente tengo acceso a muchas cosas, pero no tengo acceso a mi niñez ni a la mayor parte de mi pasado. Y créame, he preguntado por qué. Si puedo hacer todo esto, ¿por qué no puedo hacer eso? Si puedo curar a otra gente, ¿por qué no puedo hacerlo conmigo? La respuesta a la cual llegué es: "Porque no tienes una natural tendencia a la humildad. Para mantenerte en la humildad tienes que ser dócil y dirigirte a otros para que te den consejos, dirección y curación". Ha funcionado muy bien. Tal vez hubiera sido humilde de todas maneras, pero hay una parte mía que lo duda.

Pregunta: ¿Qué efecto tuvieron sobre usted sus experiencias previas a 1963, cuando se despertó a la consciencia de "John"?

J-R: Me refiero a ellas a menudo cuando hablo con la gente. Son útiles en lo que concierne a relaciones. ¿Espiritualmente? No tuvieron efecto. Espiritualmente me mantengo presente, aquí mismo, en este momento.

Pregunta: Su información sobre lo que pasó después de la experiencia en el hospital, en 1963, fue realmente interesante.

J-R: Eso es para este nivel, para que la gente tenga algo que entender. No los ayuda a entender espiritualmente la Consciencia del Viajero Místico: Eso viene con la experiencia.

Pregunta: Cuando tuvo su principal experiencia espiritual, ¿fue inesperada y repentina, como la de San Pablo en Damasco?

J-R: No, hubo una progresión. El 4 de julio de 1963 tuve un accidente automovilístico bastante serio. Me sentía mareado y no podía caminar. Estuve en el hospital durante una semana, más o menos. Luego, alrededor del 1° de diciembre del mismo año, comencé a orinar sangre. El accidente me había afectado el riñón y se me desprendió una piedra que tenía en él. Fui al hospital para que me operaran y luego me dijeron que había estado inconsciente durante nueve días pero que, a pesar de ello, abría los ojos, miraba a mi alrededor y hablaba con la gente.

Mi madre estuvo allí todo el tiempo, con devoción. Cuando volví a la realidad la miré y pregunté:

–¿Quién eres?

–¿Quién eres tú?

Esto lo recuerdo; la voz dijo:

–John.

–Está bien. ¿Está Roger ahí?

–Sí. ¿Quieres hablar con él?– Respondió la voz.

Hubo como un clic-clic y apareció Roger. Le dije:

–Mamá, estoy bien. Todo anda bien. ¿Tuvo éxito la cirugía?

–No te imaginas todo lo que tengo para contarte.

Me dijo que había diagnosticado a personas en el hospital y que sabía quién estaba por morir. Me habían traído las historias clínicas y me habían leído los nombres y las edades. Yo les había dicho qué le pasaba a cada uno. Revisaban y comprobaban que tenía razón. No recuerdo nada de todo eso.

Pregunta: En retrospectiva, ¿piensa que esa experiencia en el hospital fue su primer contacto con la Consciencia del Viajero?

J-R: Diría que fue el punto decisivo. Pienso que la consciencia estuvo conmigo desde mis primeras experiencias infantiles.

Pregunta: ¿Cuándo se dio cuenta de que esta nueva consciencia era el Viajero?

J-R: No lo sé. Casi enseguida de la operación fui a ver a una mujer que es la médium de una consciencia que

se llama "C.E.", Consciencia Eterna. También puede comunicarse con otros, como el ser (yo) básico o el ser (yo) elevado. Ella y el hombre con quien trabajó eligieron el nombre "John-Roger".

Yo quería saber qué había pasado durante la cirugía. Me dijeron que la consciencia de "John" había entrado en mí. Cuando pregunté: "¿Quién es John?" trajeron la consciencia a través de la mujer y la reconocí de inmediato. Cuando hablaba, la sentía adentro mío, como una pequeña vibración que desaparecía cuando la consciencia dejaba de hablar. Pensé que era algo fantástico. Pregunté:

–¿Quién eres? ¿Qué haces? ¿Por qué estamos juntos?

–Soy John the Beloved[1]

–¿Cuál de ellos?

–De eso te enterarás con el tiempo– fue la respuesta.

–Si este es John, ¿yo soy John ahora? ¿O soy Roger? ¿Quién soy?

–Eres los dos.

Me lo deletrearon: John guión Roger y sentí que era apropiado. Es así como se creó el nombre. No sé si alguna vez le conté esto a quienes trabajan conmigo.

Pregunta: ¿Era esta consciencia de John the Beloved otra consciencia en usted, o una encarnación anterior, o algo similar?

J-R: Me dijeron que yo había sido esa consciencia antes y que sigo siendo esa consciencia, y que ahora era

1 *Juan el Bienamado.*

una señal espiritual que se haría cargo de mi camino espiritual, de mi propósito. No recuerdo las palabras exactas, pero las ideas son correctas. Desde que eso sucedió llegué a saber que era el de los tiempos de Jesús.

Pregunta: En ese momento, ¿entendió la presencia de John the Beloved como lo que ahora llama la "Consciencia del Viajero"?

J-R: No.

Pregunta: ¿El mesías, o algo diferente?

J-R: No tenía idea de qué era. Salí del hospital el 23 de diciembre de 1963. Pasé alrededor de dos años recorriendo grupos, revisando la información, porque pensé que estaba loco. Pero también tuve que tener en cuenta la posibilidad de que, tal vez, no estuviera loco.

Pregunta: Antes de su gran experiencia espiritual en 1963, ¿se consideraba una persona profundamente religiosa, o nada religiosa?

J-R: Espiritual. No seguía una doctrina. Investigué mucho. Estaba buscando lo más elevado. Me refiero a esa etapa como a mis épocas de "mental-físico".

En un momento dado fui a la *School of Christian Metaphysics*[2], donde estaba apareciendo información sobre el mundo del Espíritu a través de un hombre

2 *Escuela de Metafísica Cristiana.*

que hacía cosas que había que verlas para creerlas. Uno escribía en un papel y lo dejaba caer en una canastilla de mimbre. El se ponía monedas sobre los ojos y luego se los cubría con una cinta de algodón. No era posible que viera nada. Y encima se cubría la cabeza con una pañoleta.

Recogía uno de los papelitos, lo sostenía un momento y luego decía un nombre. La persona indicada contestaba:

–Aquí estoy.

–El Espíritu dice que esto es lo que quieres saber– continuaba él.

Más tarde recogí los papeles y era verdad, estaba contestando las preguntas que le habían hecho esas personas.

Después de observarlo una segunda vez decidí tener mi propia experiencia. Escribí una pregunta y la puse en la canasta, y cuando la sacó su respuesta dio en el clavo. Me contestó cosas que ni si quiera había preguntado.

Otra vez fui a ver al hombre que escribió *Telephone Between the Worlds*[3]. Yo estaba sentado en la penúltima fila; se dirigió a mí diciendo:

–El joven que está sentado atrás, rodeado de luces.

Me llevó un par de minutos darme cuenta que me estaba hablando a mí.

Me hizo pasar al frente. Tenía una barra y la tomó por una punta y me hizo sostener la otra. Me imagino

3 *Teléfono entre los mundos.*

que ese era el "teléfono". Me dijo algunas cosas muy interesantes. En ese momento me sorprendió y me costó creerle, pero al mismo tiempo sabía que me estaba diciendo la verdad. Cuando regresé a mi asiento se había ido del escenario y la gente me rodeaba, preguntando:

–¿Oyó lo que le dijo?

Todos querían tocarme y casi me aplastaron; me llevó un rato poder salir de allí.

Pregunta: ¿Regresó alguna vez?

J-R: Una o dos veces.

–Esto es para animarte: Estás en un camino elevado; a veces será difícil, pero sigue adelante, porque es Dios quien hizo esto– me dijo.

Pregunta: ¿Había otras personas que tenían ese tipo de experiencia con usted?

J-R: Una vez fui a escuchar a Noel Street, y estaba sentado atrás, como siempre, para poder ver qué pasaba. Habría unas cuarenta personas en el salón, y él dijo:

–El señor al final de la fila, con las luces que le danzan alrededor.

Todos miramos alrededor para ver a quién se refería. Finalmente quedó claro que me hablaba a mí. Me hizo parar y me dijo cosas muy lindas. Me dio vergüenza y pensé: "Estás viendo más allá de lo que yo veo".

Al día siguiente me hizo una "lectura" que me dejó totalmente asombrado. Para mí fue un momento sagrado, santo. Pensé que si una décima parte se hacía realidad sería un milagro. Fue un punto decisivo para mí.

Alrededor de 1970 me tomé un mes de vacaciones y recorrí los Estados Unidos en automóvil. Sentía la necesidad de apartarme de todo y reconsiderar una cantidad de experiencias extrañas. Esos fueron momentos puntuales en mi progresión espiritual.

No lo estaba pasando mal en la vida, excepto por los dos primeros años después de la operación. Veía a través de las cosas, como si viera esa pared, seguía adelante y me daba contra ellas; ahora parece cómico, pero en ese momento no lo era.

Pregunta: ¿Comenzó a darse cuenta para ese entonces qué era lo que estaba sucediendo?

J-R: No sé si en ese momento me di cuenta de lo que está sucediendo ahora. Pauli McGarry, que ahora se llama Pauli Sanderson, me resultó un gran apoyo durante esos primeros años. Yo estaba dando seminarios en Santa Bárbara. Mi consciencia se alteraba durante los seminarios y accedía a una cantidad de información; luego mi consciencia se volvía a alterar. No recordaba nada y Pauli me repetía todo lo que había dicho, y la experiencia que la gente había tenido. Esto fue importante para que yo adquiriera consciencia de lo que estaba sucediendo.

Pregunta: ¿Tenía idea de que habían existido otros Viajeros antes de usted?

J-R: No con ese nombre. Sabía que estaba conectado con varias personas que habían existido en el pasado, a través de la historia. A veces abandonaba el cuerpo y me internaba en el Espíritu, y podía seguir el rastro con precisión. Pero me resultaba extremadamente difícil procesar la información a través de mi mente para que tuviera sentido y escribirla o grabarla.

Pregunta: Durante sus primeros seminarios, ¿hablaba de los Viajeros anteriores a usted?

J-R: No. Los primeros seminarios y lecturas de Luz fueron dedicados a establecer la validez de esta consciencia llamada "John", para estar seguro de que realmente sabía lo que decía saber.

Pregunta: ¿Estaba haciendo seminarios para veinte personas, más o menos, antes de comenzar a trabajar con gente individualmente?

J-R: Parte estaba sucediendo al mismo tiempo. Los "estudios de Luz" eran las sesiones individuales.

Pregunta: ¿Cuál era la naturaleza de los estudios de Luz?

J-R: Vidas pasadas, sobre todo; observar lo que la gente hacía que no les servía y seguir la trayectoria hasta encontrar el origen. Cuando encontraba algo, veía que la Luz lo recogía y se lo llevaba. Veía las vidas de una persona como un mazo de cartas, abierto en forma de abanico, o como una guirnalda alrededor de la cabeza. Les decía lo que veía y cómo estaba afec-

tando sus vidas. A menudo la gente exclamaba: "¡Pero por Dios!, ¿Cómo es posible que sepa eso?" No es que yo lo supiera; les decía lo que veía y ellos estaban a cargo de revisar la información y decidir qué les servía y qué no.

Yo consideraba lo que estaba haciendo como "psicología espiritual". A algunos les hice seis o hasta siete estudios de Luz, porque al liberarse de una atadura comenzaba a surgir otra debajo. Fue una experiencia incomparable para mí.

Eventualmente llegamos al punto en que buena parte de lo que aparecía era típico del ser humano y comencé a presentar seminarios que eran, en realidad, estudios de Luz para todos los que estaban presentes.

Pregunta: ¿Cuál era la dinámica de los seminarios y cómo estaba organizada su vida en ese momento?

J-R: Trabajé como profesor de bachilleratoa hasta el 17 de diciembre de 1971 y estaba dando seminarios cinco o seis noches por semana, además de estudios de Luz durante la semana y todo el día en sábado y domingo. Hacía uno o dos estudios de Luz después de terminar mi trabajo en la escuela y luego conducía hasta el lugar donde se iba a llevar a cabo el seminario, a menudo un viaje de un par de horas. El seminario duraba entre dos y cuatro horas y luego conducía de regreso a casa. Llegaba a eso de la medianoche o la una de la mañana y me levantaba a las 6, para poder llegar a la escuela y revisar lo que iba a hacer durante el día. Esa era más o menos mi rutina.

Durante el seminario me dirigía a cada persona presente en el salón y trabajaba con su consciencia; es por eso que lo grabado en esa época da información que no tiene un orden preciso. A menudo la gente decía: "En un momento dado me habló directamente de lo que me está sucediendo, pero del resto no entendí nada.

Y alguien contestaba: "Esa parte era mía".

Comenzamos a grabar los seminarios y la gente enviaba copias de lo grabado a sus amigos y a su familia en todo el país. Entonces comenzaron a pedirnos que fuéramos a otros lugares, donde había cuarenta o cincuenta personas que se juntaban para los estudios de Luz. También hacíamos balances de polaridad, balances de aura, reprogramaciones y seminarios abiertos.

Si nos hubiera preguntado entonces qué estábamos haciendo, hubiéramos dicho: "Síguenos y toma notas porque será al final que sabremos qué estamos haciendo.

No teníamos un propósito concreto. Tendría que llamarlo destino.

Pregunta: Usted comenzó a dar seminarios en 1965; ¿Cuándo se incorporó el MSIA?

Mark Lurie: El MSIA se incorporó oficialmente en 1971.

Pregunta: ¿De dónde surgió el nombre del MSIA?

J-R: Estábamos en la casa de alguien donde íbamos a dar un seminario y una mujer me dijo que su marido

quería asistir, pero que antes quería saber cómo nos llamábamos.

Le contesté que no teníamos nombre. Estábamos moviéndonos por un sendero que llevaba nuestra consciencia espiritual interna a un nivel más profundo.

Ella dijo: "Movimiento, sendero..., el Movimiento del Sendero Interno del Alma".

Tomó mi descripción y le dio nombre. Y a la semana regresó con su marido.

Pregunta: ¿La gente que asistía a los seminarios formaba parte de otros grupos religiosos? ¿Había gente que había probado otras cosas, como Scientology[4] un día, EST[5] otro y luego el MSIA?

J-R: Durante los primeros tiempos yo diría que el cristianismo era el común denominador. Algunas personas habían estudiado con otros grupos. Nunca me preocupé de preguntar, porque la verdad es que cuanto menos supiera de ellos personalmente, más efectivo era para darles información. No me preocupaba herir sus sentimientos; estaba enfocado lo más posible en la verdad.

4 *Cientología.*

5 *Sin traducción al castellano.*

2

La Historia de John

Pregunta: Cuénteme un poco de usted, John. ¿Era miembro de alguna iglesia antes de pertenecer al MSIA? ¿O era una persona religiosa?

John Morton: No. Mi familia asistía a la Iglesia Luterana ocasionalmente, no muy a menudo y nunca asistí a clases formales de catecismo ni nada parecido. Mi hermano y mi hermana sí iban. Yo no tenía interés durante mi niñez.

Pregunta: ¿Puede hablarme sobre su carrera en el MSIA? ¿Cuánto tiempo hace que pertenece a la iglesia, cómo comenzó y ese tipo de cosas?

John Morton: Nunca lo consideré como una carrera, pero eso es lo bueno. Ha pasado suficiente tiempo como para que sea una carrera. Alrededor de 1970 comencé a interesarme en las cosas interiores. Filosofía,

meditación; comencé leyendo sobre cosas generales y tomé algunos cursos en la Universidad de California, en Davis.

Tomé una clase con Charles Tart, quien es conocido por su participación en la parasicología. En esa clase leímos *The Teachings of Don Juan*[6], *The Master Game*[7], y también sobre religiones no tradicionales. Leímos toda una serie de libros que me pusieron en contacto con muchas cosas. Cuando comencé a leer *The Teachings of Don Juan* me di cuenta que estaba buscando un maestro.

Leí un manual sobre parasicología, *Altered States of Consciousness*[8] escrito por Charles Tart, durante el tiempo en que estaba tomando la clase con él. Le interesaba mucho Carlos Castañeda. Había estado en contacto con él y nos hizo escuchar una entrevista que le había hecho especialmente para la clase. No era algo que sucediera con frecuencia, porque tengo entendido que Castañeda era un solitario.

Fue así como comenzó todo. Estudiamos un libro sobre nuevas religiones que trataba sobre muchas de las cosas que estaban sucediendo. Era un período muy activo y yo leía sobre todo lo que pasaba.

Lo que más me atrajo en un momento dado fue el grupo de Elizabeth Claire Prophet. Tuvieron una reunión en Shasta, creo que en 1975. Para ese entonces yo había ido a un seminario del MSIA, el año anterior. Había conocido a alguien en Sacramento, donde vivía mientras iba a la universidad, que organizaba semi-

6 *Las enseñanzas de Don Juan.*

7 *El Juego Maestro..*

8 *Estados de Consciencia Alterados.*

narios en su casa con casetes de John-Roger. Ni si quiera había leído todavía la primera Disertación. Oí hablar de la reunión en Shasta y decidí ir. Ellos hacen los mandatos cósmicos y entonan rítmicamente. Elizabeth Claire Prophet actuaba como médium, transmitiendo, así lo llamaría yo, las palabras de ciertos Maestros importantes. Eso es lo que decía que estaba haciendo.

J-R: ¿Eso fue después que murió su marido?

John Morton: Sí. Recuerdo que en un momento dado transmitió a alguien que no tenía nombre y lo llamaba K-12 o algo parecido. Casi todos los presentes quedaron inconscientes, incluyendo a un amigo mío que comenzó a balbucear. Pensé: "Qué interesante".

Lo que noté fue que en el Monte Shasta, durante un día cálido pero ciertamente no caluroso, un calor radiante nos atravesó a todos, como una ola. Miré a mi alrededor y noté que la mayoría de la gente estaba "ida". Me pareció que solamente una o dos personas estaban todavía conscientes, escuchando lo que decía y yo era una de ellas. Entonces mi amigo se asustó y quiso irse. Tuvo una experiencia muy poderosa, como un renacimiento y eso lo sacudió. Yo solamente sentía interés, porque nunca había participado en nada de ese estilo.

Tuve algunas experiencias paranormales o metafísicas, muy interesantes. No cabe duda que fueron poderosas. Tenía experiencias internas, pero no eran lo que estaba buscando. Eso, de por sí, ya era una experiencia interesante. Pensé: "Debe de haber algo, porque estoy sintiendo algo que tiene, por lo menos, un impacto poderoso".

Por esos tiempos estaba comenzando a recibir información de *Summit Lighthouse*[9], creo que se llamaba así. Leí sobre Edgar Cayce y lo encontré interesante. Leí el material de Jane Roberts, *Seth Speaks*[10]. Sin duda que era interesante, pero adentro de mí yo decía: "No, esto tampoco me interesa".

Lo que me interesaba era encontrar ciertas respuestas. Tal vez yo era uno de los que buscan, que exploran. No me integré formalmente a ningún grupo. Participé en algunas situaciones. Fui a una sesión introductoria de *Transcendental Meditation*[11], y mi respuesta fue neutral. No me interesó particularmente en ese momento. Un par de personas mencionaron Cientología.

En 1974, cuando trabajaba como guardabosques, un compañero de trabajo, me contó que estaba asistiendo a seminarios de consciencia espiritual. Le pedí que me dijera más y contestó:

–Hay un seminario que se hace en la casa de alguien que conozco– y me interesó. Fui y entonaron el "jiú", como se hace generalmente en un seminario. Pidieron la luz y entonaron el "ji-u", y la experiencia me resultó muy poderosa. Estaba sentado en un sillón pensando: "¿Qué es esto?" Nunca había practicado la entonación en grupo, pero por lo que había leído hasta entonces sabía que uno puede invocar todo tipo de cosas. Pensé: "¿Qué estaré invocando?" Mi sensación era de que todo estaba bien, que la energía del grupo era buena. Pero tan pronto como pronuncié el sonido

9 *Sin traducción al castellano ¿?.*

10 *Seth habla.*

11 *Meditación Trascendental.*

en voz alta tuve una experiencia poderosa, como si estuviera ascendiendo en un cohete a la velocidad de la luz. Mi naturaleza estaba tan asociada con lo físico que metí la cabeza entre los hombros, porque pensé que me la iba a golpear contra el techo. Repetí el gesto por lo menos cuatro veces antes de poder dejar de lado esa reacción y continuar entonando, en medio de ese vórtice de energía. ¿Qué se hace frente a una situación como esa? No hay mucho que hacer, porque es una experiencia, no es algo que se pueda explicar. No hay forma de narrarlo. No estaba oyendo una voz, ni nada por el estilo. Sencillamente estaba viviendo una experiencia muy intensa.

Escuché el casete del seminario, que tenía un sonido bastante poco refinado, en un grabador que alguien colocó en el centro de la habitación. Era difícil de oír y creo que se debía a la mala calidad de la grabación. En ese momento no se disponía de la tecnología que tenemos ahora. Y además el estilo de J-R no es necesariamente directo. No es como se hace tradicionalmente: Primero uno dice lo que va a decir, luego lo dice y luego dice lo que dijo. No era así para nada. Así que no me identifiqué con el contenido de lo que se dijo, pero la experiencia fue fuerte.

Me acuerdo que leí uno de los folletos y que tuve una experiencia intensa con la información. Lo que leía resonaba adentro de mí como lo que yo estaba buscando.

No participé más hasta un año después. La persona que organizaba los seminarios era estudiante y estábamos llegando al final del año escolar, así que no hubo seminarios durante el verano. Luego cambié de trabajo y en el otoño decidí regresar a la universidad.

Tenía la información en una caja que no desempaqué y así pasaron varios meses. En algún lugar de la mente guardé la idea de que me iba a poner en contacto con el grupo e iba a averiguar de qué se trataba, pero nadie se puso en contacto conmigo y pienso que mi nombre no estaba en ninguna lista. Lo único que tenía, para ese entonces, era el folleto.

En la primavera trabajé en un hogar de niños. Una de las chicas que trabajaba conmigo me comentó que iba a ir a un festival *Wesak*. Recuerdo que le pregunté:

–¿Qué es un festival *Wesak*?

Me dijo que era una celebración anual de Buda y que probablemente se haría una meditación. Fui y me gustó. La chica me presentó a su vecina, que tenía una insignia en la solapa que me llamó la atención. Era el logotipo del MSIA. Recuerdo que leí en voz alta:

–El "Movimiento del Sendero Interno del Alma"– y pensé: "¿No es ese el nombre del grupo al que fui?"

–He estado buscando a ese grupo; quiero ponerme en contacto con ellos.

No podía recordar el nombre de John-Roger. –Creo que tienen un gurú.

–No, no hay ningún gurú.

–¿Estás segura? ¿No hay un líder?

–En realidad no. Pero hay una persona que da charlas– me contestó.

–¿Es un hombre que se llama Rogers o algo así?

–No– insistía ella.

–Entonces, ¿quién es?

–Hay un John-Roger

–¡Ese es!

Una cosa nos llevó a la otra y mencionó que hacía seminarios en su casa, que acababa de comenzar y que por el momento asistían únicamente ella y otra persona de Sacramento. Recuerdo haber calculado las probabilidades; en Sacramento, en esa época, vivían por lo menos medio millón de personas, acercándose al millón. Teniendo en cuenta las probabilidades de encontrar a alguien que perteneciera al MSIA, me pareció interesante que yo lo hubiera encontrado.

Comencé a asistir a los seminarios con regularidad; eso fue en 1975. Empecé a leer las Disertaciones y me hice balances de aura; comencé a estudiar con el fin de recibir la iniciación. En 1977 recibí mi iniciación causal. Durante ese período me di cuenta de que estaba teniendo el tipo de experiencias de las cuales se hablaba en las Disertaciones y en los seminarios.

Al mismo tiempo estaba estudiando para recibirme de terapeuta y me casé en enero de 1977. Estaba desarrollando ese cauce de vida, casándome, estudiando la maestría, decidiendo ser terapeuta, en qué me iba a especializar y todo eso. En algún momento pensé en hacer terapia espiritual. Entre todas las especialidades y programas que había investigado nunca había encontrado nada que se pareciera a la terapia espiritual. Lo más parecido era ser capellán, porque no se refería a ninguna denominación en particular. Mi opinión personal con respecto al campo de la terapia y la psicología es que era casi "anti-Dios". El tema de Dios era prác-

ticamente tabú en terapia. Pensaba que era raro porque, psicológicamente, la mayoría de las personas tienen un concepto de Dios como parte de sus creencias y algunas de sus confusiones se relacionan con Dios y con tratar de saber por qué Dios hace que las cosas sean de cierta manera. Pensé que valdría la pena comenzar un campo nuevo, una especialización que se llamara terapia o psicología espiritual. Si alguien estaba tratando de separar del resto la parte que Dios tiene en todo, existía la posibilidad de que pudiéramos relacionarnos.

En esa época comencé a tener visiones interiores. Tal vez fueran sueños, tal vez nada más que imágenes. En una de ellas, que veía a menudo, estaba parado frente a un grupo grande, vestido de traje, enseñando, pero parecía más que estaba predicando. No había ni púlpito ni Biblia. No sabía de qué se trataba. Ni siquiera tenía un traje. Conseguí trabajo en una agencia de empleos, como consejero; me pidieron que usara saco y corbata. Pensé: "Tal vez esto es lo que veía". Pero no parecía ser la misma experiencia.

Me gradué en Junio de 1978, que fue el primer año de Insight. Dos mujeres que vivían en Sacramento eran las más conectadas con el MSIA, además de mí. Una de ellas tomó Insight y nos dijo que lo consideraba lo mejor que le había sucedido en la vida. No dejaba de hablarnos del tema y repetía:

–Realmente deberían tomarlo. Es un programa excelente. ¿Ya saben que John-Roger es parte del programa? Yo pensaba: "He dedicado cuatro años a la terapia individual, a la terapia de grupo, a entrenarme como facilitador de grupos y probablemente ya vi casi todo lo que existe. No sé que es, pero lo he estado haciendo".

En junio o julio de 1978 hubo una Conferencia del MSIA con un retiro, una Reunión de Iniciados y un Seminario Insight. Decidí ir al Retiro del MSIA en Lake Arrowhead, asistir al seminario Insight I y a la Reunión de Iniciados. El lunes antes de que comenzara Insight hubo un evento para las personas que quisieran saber más sobre el seminario y yo asistí. Cuando entré al salón y vi al facilitador fue como *déja vu;* era lo que había estado viendo en mis visiones; todo era exactamente igual, excepto que yo no estaba parado al frente.

Fue una experiencia impresionante, de las que hacen que uno se estremezca. Pensé: "Esto es". Insight fue una experiencia maravillosa, sin duda. Durante la Conferencia, John-Roger habló de todo tipo de cosas que iban a suceder durante la Edad de Oro de la Educación, cosas que pienso tenían que ver con lo que la Universidad de Santa Mónica ha logrado, el Seminario Teológico y Facultad de Filosofía Paz, el Instituto para el Estudio de la Paz Individual y Mundial y la Fundación Heartfelt. La Universidad no existía aún. J-R habló mucho de educación y transformación, de cómo ese trabajo se iba a desarrollar a través de lo que él estaba haciendo y sobre la cantidad de gente que iba a participar. En ese momento supe que me estaba hablando a mí. Tal vez estaba hablándole a todos, pero yo sentí que el mensaje estaba dirigido directamente a mí, como si me estuviera llamando.

–Vamos a hacer esto. La gente va a participar; hay mucho por hacer.

Yo sentía que iba a participar, que era uno de los que iba a hacer todo eso.

Por ese entonces le escribí a John-Roger, a través de la oficina del MSIA y le puse algo muy general, algo así como: "Me interesa trabajar; me acabo de graduar de Insight y si hay una oportunidad...", etc. Recibí una contestación del MSIA en la que me decían que si mi intención era hacer el trabajo de J-R estaba muy bien y que buscara formas de apoyar y servir. Interpreté la respuesta como: "Gracias, pero no gracias".

Ese año hubo un seminario en dos partes sobre servicio y un par de retiros en Lake Arrowhead a los cuales asistí. Con el tiempo sentía que el MSIA era cada vez más importante para mí y eso comenzó a afectar mi matrimonio. A mi ex-mujer le parecía que el MSIA estaba bien, pero básicamente ella era católica devota. Estaba interesada hasta cierto punto y abierta a lo que estábamos haciendo, pero también estaba comenzando a enojarse. Ella sentía que el MSIA me estaba llamando y preguntaba:

–¿Y nuestros planes?

Habíamos planeado desarrollar nuestra carrera como terapeutas, etc., pero parecía que yo quería irme a Los Angeles a trabajar con ese grupo y ella no quería mudarse.

A medida que mi relación con el MSIA se hacía más importante, la relación con mi esposa se afectaba más y más. La tensión llegó a tal punto que en un momento dado me dijo:

–Necesito pasar unos días sola; voy a ir a visitar a mis padres. No quiero estar en contacto contigo, así que por favor no me llames.

Se fue. Tres días más tarde me llamó. Creo que las primeras palabras que dijo fueron:

–Ya sé quién es John-Roger.

–¿Qué quieres decir?

–No quiero hablar de eso– y agregó:

–Entiendo que quieras irte a trabajar con él. Te apoyaré y te asistiré financieramente. Si prefieres que nos divorciemos también lo entenderé.

Quedé muy sorprendido. Habíamos pasado por momentos tan tensos y habíamos discutido tanto con relación al MSIA, y ahora ella había dado un giro de ciento ochenta grados. Me apoyaba, me dejaba ir, me dejaba libre para que yo tomara la decisión que me pareciera mejor. Ella era, a su manera, una persona abierta; veía espíritus y devas en la naturaleza; era un mundo privado, personal, del cual casi nunca le hablaba a nadie. Me dijo que John-Roger la había visitado. Me di cuenta de que no no se refería a que John-Roger había pasado por su casa. Era algo tan personal para ella que no quiso entrar en detalles.

–Lo único que te puedo decir es que sé quién es él y que entiendo por qué estás interesado y por qué te es tan importante.

Eso disipó mucho la tensión y en ese momento pensé que podríamos llegar a combinar nuestro matrimonio y mi participación en el MSIA. Pensé que ahora que sabía quién era J-R tal vez quisiera participar más y eso hubiera sido perfecto.

Vino a un retiro del MSIA en Lake Arrowhead en agosto de 1978. También por esa época se mudó a otro

apartamento. Al final dejé la casa en la cual estábamos viviendo juntos y me mudé al apartamento con ella. Pero tan pronto como lo hice la tensión entre nosotros comenzó a crecer nuevamente. Todo había sido preparado para que yo pudiera ir a hacer lo que necesitara hacer con el MSIA, incluyendo mudarme a Los Angeles. Cuando decidí no hacerlo las cosas empezaron a andar mal.

En esa época la misma amiga que había tomado Insight I tomó el Insight II y me animaba para que yo también lo tomase. Su graduación fue durante el retiro en Lake Arrowhead al cual había ido mi ex-esposa. Cambié mis planes para ir a la graduación de Insight II de mi amiga, mientras que mi ex-esposa decidió regresar a Sacramento.

La graduación fue una experiencia muy fuerte. Nunca había visto a una amiga del MSIA tan iluminada, tan brillante, feliz, alegre. Los que se habían graduado compartieron sobre su experiencia que era similar y en ese momento decidí que yo tenía que hacerlo también. Sabía que quería tener mi experiencia propia de eso que los había hecho tan felices, cada uno a su manera, así que me anoté para participar en el Insight II.

A mi ex-esposa le molestó mi decisión y yo pensé que durante el Insight II decidiría qué hacer con respecto a mi participación en el trabajo de John-Roger. O bien me mudaría y participaría totalmente, o lo abandonaría y seguiría adelante con mi vida, mi matrimonio, mi carrera, etc.

John-Roger estuvo presente en ese Insight II casi todo el tiempo. El entrenamiento transformó mi vida

desde el primer momento. Todo cambió y me quedó sumamente claro que iba a participar. Una de las reglas de Insight era que los participantes no podían hacer cambios importantes en sus vidas durante las dos semanas posteriores al seminario; sabían que la gente estaba inundada de emociones. Si me iba a mudar, dejar mi trabajo, abandonar mi relación y ese tipo de cosas, necesitaba primero pasar dos semanas en calma. Esperé y cuando pasaron las dos semanas tomé mi automóvil y me vine a Los Angeles. Sabía que eso significaba, muy probablemente, el final de mi matrimonio, pero decidimos dejar las cosas como estaban por el momento.

No sabía dónde iba a vivir, pero sabía lo que iba a hacer. Llamé por teléfono a mi compañera del Insight II y le pregunté si me podía quedar con ella. Me dijo que podía quedarme una noche, porque su mamá llegaba a visitarla al día siguiente. Así que tenía dónde pasar una noche.

A la mañana siguiente llamé a la oficina del MSIA y pregunté si había alguna manera de que me entrevistara con John-Roger. Les dije que él me había dado mi bendición ministerial y que me había dicho que estaba interesado en escucharla alguna vez. La respuesta que recibí fue algo así como: "Podrías enviarle el casete", pero les dije que no, que quería verlo en persona.

Me explicaron que había muchas solicitudes y que no sabían si me vería y menos aún cuándo. Eso me resultó aceptable, así que me dijeron que se comunicarían conmigo cuando tuvieran noticias.

–Aquí estaré.

–No va a ser hoy, necesariamente. Tal vez pasen varios días antes de que tenga una respuesta para ti– dijo mi interlocutor riéndose.

–La verdad es que no tengo nada más que hacer, así que aquí estaré.

Alrededor de una hora más tarde me llamó y me dijo que J-R podría verme ese mismo día. Me dirigí inmediatamente a su casa y nos encontramos. Hablamos de todo tipo de cosas ese día. Pienso que habían pasado seis o siete horas cuando me preguntó si tenía hambre. Salimos a cenar y me preguntó dónde iba a pasar la noche. Mi automóvil estaba parado en la puerta de su casa y le dije:

–En este momento parecería que mi auto es donde me voy a quedar.

Mencionó que había una casa rodante en el jardín, que no tenía electricidad, etc.

–No importa

Y fue entonces que comencé a vivir en la casa rodante, en la propiedad de la iglesia en Mandeville Canyon.

Comencé a hacer cosas como barrer la entrada, recoger las hojas que caían de los árboles, limpiar, lavar los platos, cosas así. Me invitaban a desayunar y luego a almorzar; todo era muy informal. No es que me preguntaran: "¿Te gustaría quedarte? ¿Quieres trabajar con nosotros?".

Durante esa primera entrevista de seis horas, J-R me preguntó algo así como:

–¿Qué te gustaría hacer?

Le contesté que me gustaría participar en el trabajo que él estaba haciendo. Tuve la extraña sensación de que me estaba preguntando qué haría si mi más íntimo deseo me fuera otorgado. En realidad contesté evasivamente cuando le dije que quería trabajar con Insight. Lo que realmente quería era viajar con J-R, acompañarlo a donde fuera y aprender todo lo que pudiera sobre lo que estaba haciendo y sobre quién era él. Pero no lo dije.

Cuando mencioné lo de Insight, J-R tomó el teléfono y llamó a la oficina. Les preguntó cuándo se llevaría a cabo el próximo seminario y luego me preguntó qué quería hacer con ellos. No supe contestar.

–Quiero apoyarlos.

–¿Apoyarlos cómo?

No podía creer lo que me preguntaba. No estaba acostumbrado a que alguien me preguntara qué quería hacer realmente. Iban a haber dos seminarios simultáneos. Le pregunté a J-R si él iba a participar y cuando dijo que sí, contesté:

–Quiero participar en cualquier cosa y en cualquier lugar en que estés tú.

–Va a "flotar" conmigo en los dos seminarios– dijo J-R a la gente de Insight.

Eso es lo que escribieron en el plan de entrenamiento: "'Flotar': John Morton". La gente de Insight a menudo se pregunta de dónde surgió el término: Es un término tradicional de Insight.

En ese momento tomé la decisión conciente de que, aunque me habían educado para ser amable y considerado, me iban a tener que pedir que me fuera si eso es lo que querían. Me quedaría en la casa rodante o haría alguna otra cosa. Pienso que J-R apoyó mucho esa decisión.

Comencé a participar más y más. En enero de 1979 hubo un viaje a San Francisco, donde se llevaría a cabo un seminario Insight y me invitaron a ir.

Por ese entonces uno de los miembros del equipo de J-R, que había trabajado con él desde hacía tiempo, estaba por irse y vi la oportunidad. El resto del equipo habló conmigo y con una o dos personas más sobre la posibilidad de integrar el equipo que viajaba y trabajaba al lado de J-R. Yo fui elegido.

Participé en Insight, aprendiendo a facilitar. En seis semanas estaba parado en el frente, vestido de traje, tal como lo había anunciado mi visión. Por supuesto, esa visión también tiene que ver con los seminarios del MSIA y los entrenamientos que hago ahora.

En poco tiempo fui nombrado vicepresidente del MSIA. Me asombró, porque en términos de antigüedad no tenía ninguna. Así empezó todo. No sé si esta es una respuesta demasiado larga a su pregunta.

Pregunta: No, es exactamente lo que quería saber.

J-R: Me interesó mucho. No sabía algunas de las cosas que contaste.

Pregunta: ¿Cuál fue su experiencia inicial cuando recibió las llaves de la Consciencia del Viajero?

John Morton: Obviamente, hubo experiencias anteriores que me fueron guiando. Parte de las llaves me fue dada en la Reu-nión de Iniciados del 19 de junio de 1988. Algo más sucedió el 18 de diciembre de ese mismo año. Me había dado cuenta de que ciertas cosas habían comenzado a cambiar. Lo notaba en mis intercambios con la gente. Hacía servicios ministeriales, balances de aura, de polaridad, etc., pero me di cuenta que, en mis contactos individuales con las personas, se me presentaba información para que se las comunicara. Sabía que esto provenía de una consciencia más elevada que la que era habitual para mí. La gente me decía: "Lo que me acabas de decir fue muy emocionante o muy intenso. Lo sentí como una bendición, como proveniente del Espíritu, del Viajero". Cuando hacía una bendición ministerial, en mi experiencia, yo me entregaba; no hacía más que oír y repetir lo que había oído. Antes de la entrega de las llaves, en algunas ordenaciones oí: "Este Viajero". Dudaba, pensando que yo no era El Viajero. Pero seguía adelante, lo repetía y luego pensaba: "El Viajero está dando la bendición y yo estaba repitiendo las palabras del Viajero. Tal vez crean que estaba diciendo 'este Viajero, John Morton', pero no era eso lo que les decía".

Cuando recibí las llaves esa experiencia fue una de las indicaciones que recordé y pensé: "Ese era El Espíritu jugando conmigo una vez más, diciéndome que me había atrapado, que ahora yo era El Viajero y cuando alguien oía a John Morton decir durante una bendición 'este Viajero' responderían 'sí, John era un Viajero'". Pero yo no era El Viajero en ese momento, en lo que se refiere a las llaves.

J-R: Todos somos El Viajero en el sentido amplio de la palabra. El de él se identificó, eso es todo.

John Morton: En cuanto a recibir las llaves, tuve una conversación muy breve con J-R, durante la cual me dijo algo así como:

–¿Estás dispuesto a ser el Viajero? ¿Estás dispuesto a recibir las llaves?

No me acuerdo de las palabras exactas, pero así es como lo recuerdo adentro de mí. De la forma en que lo entendí en mi consciencia fue en términos de servicio. Si esto sirve de alguna manera, entonces sí. No sabía lo que significaba y no me detuve a preguntar: "Está bien, pero ¿me puedes decir qué cambios van a suceder y qué se me va a pedir que haga?" Adentro de mí eso no tenía importancia. No hubo diálogo ni discusión. Lo vi como servicio y dije sí.

Recuerdo que lo tuve presente cuando J-R subió al escenario, durante la reunión de Iniciados. Supe que en ese momento me iban a entregar las llaves. Nunca lo había presenciado y espiritualmente no lo había visto. No sabía lo que iba a suceder. J-R lo anunció desde el escenario; creo que miró el reloj y dijo qué hora era. En algún momento John-Roger me invitó a hablar. Subí al escenario y lo que recuerdo es que dije que era como respirar. Esa era la experiencia que estaba teniendo. No hubo un cambio conciente que le pueda relatar. Mi experiencia fue sutil e intensa, como un soplo de aire, una luz que se prendía, una energía...

J-R: No, sucedió muchos años antes, en Mandeville Canyon. Recibiste una iluminación. Fue entonces cuan-

do sucedió. Pasaron cinco o siete años antes de que se manifestara físicamente. ¿Entiendes lo que te digo?

John Morton: Recuerdo algo muy intenso que sucedió.

J-R: ¿En Mandeville Canyon?

John Morton: Yo sollozaba y...

J-R: Fue entonces cuando sucedió. Fue entonces cuando miraste hacia arriba y dijiste que estabas de acuerdo.

John Morton: Está bien. Me puedo identificar con eso en forma lineal. Es como cuando nos preguntamos cuál es el momento de la concepción. Uno puede decir que es cuando el esperma entra en el huevo, ¿pero cuándo y dónde sucede eso en una consciencia humana? ¿Cómo lo entiendes desde el punto de vista de la consciencia? No lo sé. Es infinito o sutil.

Hablé de cómo yo veía lo que estaba haciendo y lo que estaba haciendo era apoyar lo que John-Roger ya había establecido: Las enseñanzas como punto de referencia. Vi que tarde o temprano iba a hacer mi ministerio y que algunos me acompañarían y otros se quedarían. Así ha sido desde entonces. No veo diferencia en lo que tengo que hacer, más que ampliar lo que ya se ha hecho.

Durante esos meses confronté algo que me resultaba raro. No recuerdo cuándo desapareció o la última vez que sucedió, porque sucedía ocasionalmente. Varias veces me desperté y sentí algo que se parecía al miedo, pero no creo que fuera miedo. Era más como un sobresalto, como cuando uno se queda sin respiración. Estaba conciente del peso del Viajero, de la carga y de su inmensidad. Estaba considerando la Consciencia del

Viajero desde el punto de vista de carne y hueso, preguntándome ¿qué autoridad tengo yo, qué habilidades, qué experiencia? Me siento diminuto cuando trato de relacionarlo. Es la distancia entre quién es el Viajero en Espíritu y quién es el Viajero en John Morton. Parece una distancia interminable. Generalmente lo dejo ir. Respiro profundamente y me doy cuenta de que no tiene nada que ver con habilidades físicas y habilidades humanas; tiene que ver con presentarse y hacerlo.

A menudo le digo a la gente que lo que yo hago es hacerme presente. Hay lugares donde se han preparado reuniones, lugares a los cuales debo ir físicamente. Ese es el trabajo del Viajero en este mundo, echar anclas en lo físico, presentarse físicamente en un lugar y en un momento, en una relación de algún tipo. Parece muy específico y detallado, pero tiene una libertad. Incluye una elección, pero me doy cuenta de que, como un Viajero, hay ciertas cosas que tengo que hacer. Afortunadamente no me encuentro resistiéndolo en un nivel personal. Hay momentos en que lo experimento como un inconveniente o algo poco confortable, algo así, pero no es un problema. Es como levantarse de la cama cuando uno no tiene ganas. Uno sabe lo que tiene que hacer y lo hace.

No sé en qué estado de madurez o de dominio de la situación estoy, pero sé que estoy en un proceso de maduración. Me doy cuenta de que mi habilidad para mantener la consciencia está aumentando, porque eso es lo que sucede cuando mantenemos la consciencia. O aumenta o desaparece. Que yo sepa, ese proceso no admite ninguna otra posibilidad. La habilidad de mantener la consciencia aumenta cuando se la mantiene.

Hay veces en que eso se refleja sobre mí. Por ejemplo alguien me escribe y me dice:

–Me acabo de dar cuenta por primera vez de que eres el Viajero– aunque hayan estado en el Movimiento desde 1988. Hay gente que todavía está en proceso de conectarse. Me parece natural, porque J-R todavía está trabajando con ellos como su Viajero.

El hecho de que las llaves estén en mis manos no significa que la Consciencia del Viajero va a decirles:

–Ese es el Viajero.

Tienen una relación con John-Roger; eso es en el Espíritu y ya tiene su lugar. No estoy aquí para apoderarme del papel. Los iniciados de J-R son sus iniciados. Pero hay gente con quien yo trabajo.

J-R: La mejor manera de decirlo es que el Viajero a través de mí tiene sus iniciados y el Viajero a travésde tí tiene sus iniciados. John-Roger no tiene iniciados. Lo que sucede es que la conexión se hizo durante ese período.

Pregunta: Están comenzando a contestarme mi próxima pregunta. ¿Los estudiantes que comenzaron a trabajar con usted, J-R, antes de 1988, continúan trabajando con usted? ¿Hay algunos que han sido transferidos y ahora trabajan con John? ¿Y todos los nuevos iniciados trabajan con John?

J-R: No. A ver, ¿cómo digo esto para que resulte claro? Todos son iniciados del Viajero. Durante un tiempo yo estaba presente y tenía las llaves en lo físico y la gente que fue iniciada durante ese período fue

la gente que inicié yo. Luego di un paso atrás y John se presentó. Yo nunca fui el Viajero físico para esa gente. Siempre fui su Viajero Espiritual y eso continúa siendo así.

Si yo muriera, ellos irían a John en lo físico. El Viajero que está en él es el mismo que está en mí. El cambio sucede automáticamente y de pronto él tendría la información para darles. ¿Son iniciados de John? No, siempre han sido y serán los iniciados del Viajero. No existe diferenciación. ¿Pero qué estoy haciendo yo? Estoy tratando de darle a él más de todo lo que yo hacía, para poder yo hacer menos. Haré más y más de menos y menos hasta que haga todo de nada.

Tengo una de las llaves del mundo del Espíritu y el resto las tiene él en lo físico. Todos los otros Viajeros en el Espíritu están apoyando a quien ancla la consciencia en lo físico, para asegurarse que fluye.

En otros tiempos en los mundos del Espíritu, el Espíritu no hacía eso y había una desintegración y una ruptura. Eso tuvo como resultado el sectarismo y las denominaciones a través del planeta, porque ese tipo de cosas estaba sucediendo. Pienso que es parte de la evolución de separarse y volver a juntarse, así que no lo considero algo malo.

Pregunta: Un concepto final. El concepto de las llaves. Cuando oigo hablar de eso, inmediatamente me transporto al libro de Mateo y lo que dijo sobre las llaves del reino, la autoridad. Asumo que, como las llaves sirven para abrir cerraduras, abren las puertas de los distintos niveles y reinos. ¿Interpreté mal, o es correcto lo que pienso?

J-R: La forma de verlo es más como las teclas de un piano. ¿Cuántas canciones puede tocar en un piano?

Pregunta: Una cantidad infinita.

J-R: Eso significa una cantidad infinita de llaves. Es armonía. Es el sonido. Y el sonido se puede dividir en muchas diferentes secciones.

Pregunta: John, ¿qué piensa de ser el Viajero Místico?

John Morton: Lo considero como la voluntad de elegir mantener la consciencia. Funcionar como si fuera un trabajo. Esa sería una forma de verlo.

Uno de los puntos más profundos es que no es necesario que yo sea un maestro que vive y hace milagros. Eso no es lo que se requiere. Si se requiriera no podría hacerlo. Lo que se requiere es la voluntad y luego hay un estado de cooperación. No pienso que sería el Viajero si anduviera por el mundo matando, hiriendo, robando y saqueando, pero es una especulación de mi parte. Tal vez el próximo Viajero pruebe que estoy equivocado.

Entonces, ¿de qué se trata? No se trata de alguien que respete a las personas, así que no se trata de lo que sucede aquí en La Tierra. Se trata de cambio y transición. Yo soy alguien que todavía expresa las leyes y la negatividad del ser humano. No soy perfecto. Pero existe esta consciencia de la cual soy conciente, tengo acceso a ella y mi participación es el resultado. Cuando alguien se me presenta o alguien me deja cla-

ro que está aquí para eso, estoy cumpliendo con mi propósito.

Pregunta: Entonces, si yo me presento y le digo que estoy totalmente abierto a que, por decirlo así, nuestros espíritus o nuestras energías, o lo que sea, se combinen, ¿es eso de lo que está hablando?

John Morton: No, no es algo personal. Es que estoy totalmente abierto a Dios, estoy totalmente abierto a quien soy, estoy totalmente abierto a la verdad, estoy totalmente abierto al amor. Estoy contigo. Esa es la dirección en la que va el Viajero. La dirección que el Viajero está indicando es la del amor incondicional, la aceptación incondicional. Es la verdad, la verdad viviente. Esa es la dirección. Pero es una consciencia que está en todos los niveles. Es, sencillamente, que la dirección puede indicar que hay que doblar, si eso es lo que hace falta.

Pregunta: ¿Siente que tiene la habilidad de hacer el tipo de cosas que he visto a J-R hacer con la energía?

John Morton: Sí y parte de eso es presentarse y hacerse cargo de la tarea. ¿Sé si la voy a hacer con efectividad? No. No sé si va a suceder algo o no. Si Ud. me preguntara, ¿Cómo se logra esa habilidad? ¿Hay maestros que lo están guiando? ¿Escucha voces o hay alguna energía? ¿O no hace más que seguir a quien va delante?, le diría que, la mayor parte de las veces, sigo mi intuición. Si veo u oigo algo, coopero. Durante el proceso de trabajo con la gente trato de hacerme tan

invisible como sea posible. Eso es lo que estoy haciendo en este momento. Estoy tratando de hacer este proceso tan impersonal como sea posible y sin embargo es personal. Me está preguntando cuál es mi experiencia. Qué pienso. No puedo divorciarme de esa parte, no es eso lo que se requiere aquí. Es por eso que decimos que no funcionamos como médium. No estoy dejando de lado mi consciencia o apartándome y permitiendo que otra consciencia se apodere de mí; eso no es lo que está sucediendo. Hay una influencia, ciertamente, así que uno dice: "Tengo la experiencia de la influencia de esto o aquello o de alguien". He tenido la experiencia de grandes maestros en la presencia de J-R y los he visto en su cara.

Pregunta: ¿Cómo sucedió?

John Morton: Aparece, nada más. Recuerdo una vez en que J-R me preguntó qué veía, a quién veía. Le contesté que veía a Lao-Tse. J-R me preguntó cómo sabía. Vi a alguien y no necesariamente sabía quién era; oí el nombre. J-R dijo: "¿Cómo lo sabes?". Estaba escuchando. Es así de sencillo. No es un gran misterio o una fórmula ni nada por el estilo. Se trata únicamente de estar abierto.

Miro y hago lo que J-R hace todo el tiempo. No literalmente todo el tiempo, pero es un proceso que está siempre a mi disposición. Y puede ser muy diferente. He estado con él cuando ha tenido un cambio de personalidad muy llamativo, la voz y todo. Es inusual. Ha estado hablando de la relación con alguien y de pronto dice: "La voz que acabas de oír es la de tu pa-

dre". Si uno no está prestando atención se lo puede pasar por alto. Cambia la manera en que camina, su postura, cosas como esas. No es que quede inconsciente. Yo no tengo la experiencia de ese tipo de influencia en este momento y no sé si la tendré. Lo que me pasa a mí es lo que me pasa a mí.

En general veo mi tarea como el acto de presentarme y, cuando me queda claro el lugar y el momento, lo hago. Trabajo cuidadosamente para lograrlo. Y también sigo haciendo las cosas que hacemos todos, desde el punto de vista mundano, ordinario. Hay comidas que me gustan y comidas que no me gustan, gente que me gusta y gente que no me gusta, y todo ese tipo de respuestas.

Algunas veces J-R hace cosas muy extravagantes. Si quiere ver a alguien haciendo cosas raras, observe a John-Roger. Hay gente a quien no le gusta. Piensan que no es sincero, que es el estafador más grande del mundo. Estoy seguro que ha leído sobre eso, anda por ahí. Yo lo veo como parte de la prueba. Cuando escucho desde el corazón, cuando voy más allá de lo que veo u oigo o de lo que la mente me presenta y escucho desde el corazón, siempre encuentro que el Espíritu está conmigo. Tengo la experiencia de su presencia como siempre con J-R y se transmite por sí misma. Va más allá de su comportamiento, sus manerismos, de lo que dice, o cosas de ese tipo.

A menudo hay dos espectáculos sucediendo al mismo tiempo y generalmente hay un lugar en el cual todo se une, donde él es un santo en la carne. Hay momentos en los que uno se pregunta: "¿Cómo es posible que este hombre pretenda saber algo que tiene que ver con

lo espiritual?". Uno lo mira y hay toda una gama de expresiones. Esa es una de las cosas que hace que la gente se una al MSIA. La piedad, en el sentido ritual, no es algo que practiquemos a menudo. Es como si estuviéramos dispuestos a hacer cualquier cosa para no caer en lo ritual. Me gusta mucho que no se trate de que hay que vestirse de cierta manera, comer de cierta manera, comportarse de cierta manera. Se trata de directivas espirituales que indican cómo vivir la vida.

3

Joyas

Pregunta: ¿Qué enseña el MSIA sobre la relación entre Dios y el mundo material?

J-R: Miremos esta botella como si estuviera vacía. Entonces soplamos humo adentro de ella y la tapamos. Cuando mira la botella, ve el humo, pero va a ser difícil verlo. Si pudiéramos condensar el humo llegaría un momento en el cual no podríamos ver a través de la botella, porque el humo sería tan denso que nos lo impediría. Si expandiéramos la botella, el humo se disiparía hasta que sería difícil verlo; la botella podría parecer vacía. Si la condensáramos una vez más, el humo se haría visible otra vez y tendríamos algo que parecería muy material.

Nosotros somos Espíritu condensado. Todos somos Espíritu y todos estamos condensados en forma material. Así que la forma material no es considerada como algo ajeno a nosotros, o separado del Espíritu;

en realidad es algo ininterrumpido. No hay una relación entre Dios y el mundo material, hay solamente una continuación de lo que es.

Pregunta: Es en esta relación o continuación donde, según usted, el Sonido y la Luz son la esencia de nuestras vidas. ¿Diría que el Sonido y la Luz provienen de Dios?

J-R: Cuando miramos esta mesa, que tiene la parte de arriba de vidrio, podríamos decir que la vemos porque se ha materializado de acuerdo con nuestros sentidos. A eso lo llamamos luz magnética. La luz magnética es la que predomina aquí en el mundo material, porque es la que podemos percibir con nuestros sentidos físicos. Vemos la Luz del Espíritu Santo como el vidrio de la mesa. El vidrio no puede estar aquí sin la mesa. El Espíritu Santo usa la luz magnética para internarse en este mundo físico. Vemos la manifestación del Espíritu Santo a través de su acción sobre la luz magnética, que está en contacto directo con la gente.

Esa luz magnética es la que está presente en las iglesias, cuando alguien toca a otra persona y la hace caer, o mueve el brazo y la gente se cae. Lo que está viendo es la manifestación de la luz magnética. El Espíritu Santo funciona más a través de la atmósfera del Alma. La luz magnética funciona en los niveles que están por debajo del Alma: los niveles físico, astral, causal, mental y etéreo. El Espíritu Santo puede usar la luz magnética para internarse en los niveles inferiores, pero la luz magnética no puede llegar al nivel del Alma. Todo lo que está por debajo del Alma es energía disminuida.

Pregunta: Eso tiene mucho que ver con energía, porque hay algún tipo de energía que está presente en esa transferencia.

J-R: No necesariamente energía en términos de electricidad o agua, sino energía en el sentido de vida. ¿Qué hace que su corazón esté latiendo? Una energía. Estamos hablando del tipo de energía que hace latir su corazón. Es difícil de explicar.

Yo llamo a esos niveles por debajo del Alma el diez por ciento. El noventa por ciento es todo lo que no se puede percibir con los sentidos físicos. No lo puede ver, aunque puede tener consciencia de ello. Puede ver su manifestación; es difícil verlo físicamente, pero espiritualmente lo puede ver de forma muy clara.

Pregunta: En algunos sistemas de teología hay pruebas racionales de la existencia de Dios que, algunas veces, parecen ser un esfuerzo para cubrir la brecha entre la fe y la razón. ¿Podría hablar sobre eso?

J-R: El razonamiento se apoya sobre un punto de referencia, generalmente basado en lo empírico o en lo experimental. La fe se basa más en la imaginación. La imaginación puede producir todo tipo de cosas extrañas y peculiares. Digamos que cualquier poder pudiera ser medido entre uno y diez. Yo les daría dos al razonamiento y ocho a la fe, debido al poder que la fe tiene y lo que puede lograr. La fe es una energía tan real para mí como algo que se puede tocar. El razonamiento no es tan real. No puedo cambiar el campo de energía de la fe, pero puedo cambiar el campo de energía del razonamiento.

Pregunta: ¿Considera que el MSIA es parte de la Nueva Era?

J-R: Pienso que somos un nuevo vocabulario que expresa información que ya existía. En muchos de los seminarios que he dado, la gente dice: "Esa información es antigua, tradicional. No sabía que usted la estudiaba".

Yo no la he estudiado. Es parte de todas las tradiciones, aunque no sea el punto principal. Una de las cosas sobre la cual ponemos énfasis es la Corriente del Sonido, que Jesús describía como "el viento". Esa es una de las formas en que se percibe la Corriente del Sonido, como viento.

Pregunta: Ese es uno de mis pasajes preferidos en Juan, "El viento sopla donde quiere..."

J-R: ...y "Quien tenga oídos, que oiga". Se puede recorrer la Biblia y encontrar cuarenta o cincuenta citas donde se puede sustituir "sonido" o "Corriente del Sonido" por ese concepto del viento. ¿Por qué está dicho de esa manera? La gente de esa época usaba un vocabulario completamente distinto al que usamos ahora.

Pregunta: Una de las cosas que encuentro fascinante de esas partes del Nuevo Testamento, es que, en el lenguaje regional de esa época, se usaba exactamente la misma palabra para decir Espíritu y viento. Pienso que en muchos pensamientos religiosos hay una separación excesiva entre el viento, como lo entendemos con relación a la naturaleza, y el Espíritu de Dios.

J-R: Bueno, si Ud. me preguntara lo que pienso, le diría que el viento, en términos del Espíritu de Dios, y el viento en términos de la naturaleza, son lo mismo.

Una de las cosas que sucede cuando comenzamos a hacer trabajo espiritual es que la gente se sale del cuerpo. A mucha gente le resulta difícil permanecer aquí. Uno los ve cabeceando, y parece que estuvieran dormidos. Tal vez estén dormidos y sea una gran farsa. Pero a menudo uno los llama por su nombre y en un instante vuelven aquí. Estaban presentes, pero en otro nivel.

Pregunta: En el prólogo de su libro En busca de la Luz, Jim Lewis habla de eso, y me resultó fascinante.

J-R: Dormitando en la Luz.

Pregunta: He visto algunas partes del libro, y el autor parece imparcial.

J-R: No le hubiéramos permitido que escribiera el libro si no hubiera sido imparcial para mirarlo todo. Una de nuestras condiciones fue que viera todo.

Pregunta: Me parece que quiso ser imparcial de mente y de corazón para expresar las ideas del MSIA.

J-R: Pienso que Jim Lewis hizo un buen trabajo. Mucha gente me hace preguntas sobre religión, y yo les digo que vayan a preguntarle a un clérigo, porque yo no me ocupo de religión. El clérigo va a saber mucho

más de eso en tres segundos que lo que yo sabría en todo un día. Jim sabía mucho más, desde el punto de vista académico, sobre lo que estamos haciendo nosotros que lo que sabíamos nosotros, que lo estamos haciendo. Cuando leí muchas de las cosas que escribió pensé: "Esa es la forma de decirlo".

Pregunta: No me parece, en lo que leí, que a usted le resulte importante tener una idea de Dios específicamente definida.

J-R: Pienso que si podemos definirlo, no estamos hablando de El. Si lo definimos de alguna manera, estamos mintiendo por definición, porque El es tanto más grande que lo que podemos decir.

John Morton: Una forma de expresar una definición de Dios es: "Todas las cosas provienen de Dios", y "Dios ama toda su creación". Yo junto esas dos cosas e interpreto que Dios es todo, y que Dios ama todo.

Nuestro punto de vista es que cuando entramos a nuestra consciencia de Dios, nuestro conocimiento de Dios, entramos a una experiencia de apertura. Dios no es un creador que repudia parte de su creación. Y si usted, en su propia individualidad, ve algo y dice: "Eso no es Dios", o "Dios no haría algo así", su Dios es demasiado pequeño.

Sea lo que sea que está viendo, es una parte de la creación de Dios, y la forma en que Dios lo mira es a través del amor. Pienso que esto diferencia al MSIA de muchos otros enfoques. La primera vez que enfrenté ese concepto, que todo es parte de Dios y que Dios ama

todo, tuvo una resonancia inmediata dentro de mí, aunque nunca antes había pensado en esos términos.

Una de las enseñanzas básicas es la de revisar todo, no adoptar un sistema de creencias. Todos tienen la responsabilidad de tener su propia experiencia. Eso no significa que sea necesario llegar a límites extremos. De la manera que yo lo veo es que hay muchas cosas que no me conciernen. Sería como si saliéramos a tratar de dirigir el tráfico. ¿Por qué haríamos tal cosa? ¿Quién nos puso a cargo del tráfico?

Y sin embargo, a menudo nos hacemos cargo de cosas que no nos conciernen. Es así como voluntariamente rebajamos nuestra naturaleza, involucrándonos en cosas que están por debajo de nosotros, de quienes somos, que nos hacen mezquinos e insignificantes, cuando en realidad somos mucho más grandes que eso. Prácticamente el cien por ciento de las veces es innecesario inmiscuirnos en lo que molesta y perturba a la gente. Es comprensible que reaccionemos de esa manera a través de nuestra compasión.

Tengo niños, y si se lastiman, me preocupo. Hay una parte mía que lo entiende y acepta, pero también puedo estar muy conciente de mi propia alteración. También sé que si, por ejemplo, decidiera matar al mensajero que me trajo la noticia de que mis niños se han lastimado, esa sería una reacción extrema de mi alteración.

Así que mucho de lo que manejamos es lo que yo considero una gama de consciencia. Si nos ubicamos en un estado de consciencia muy elevado, un estado espiritual, nos desapegamos del mundo material. Esa consciencia espiritual nos da la oportunidad de acep-

tar mucho, y aún de aceptarlo todo. Tan pronto como salimos de ese estado de consciencia y estamos más presentes en lo físico, nos hacemos más conscientes del dolor físico, emocional y mental.

He visto en películas cuando tratan de representar el estado de inconsciencia o de sueño. Todo aparece vago, indeterminado, como si fuera irreal. A medida que la persona se acerca a la realidad física, recoge la intensidad de este nivel. Es como un choque, ruidoso, y uno tiene la sensación de que el mundo material es una experiencia muy intensa.

El mundo espiritual tiene una intensidad diferente, que es vasta e inmaterial. Tiene mucho más espacio. La ventaja de tener esa consciencia es que podemos ver las cosas desde un lugar de altitud. Desde un estado elevado podemos mirar lo físico y ver qué hace falta hacer, y cuál es realmente una acción apropiada para las circunstancias. Cuando nos hacemos más conscientes de nosotros mismos en el mundo físico, podemos dirigirnos hacia la acción correcta y apropiada, en lugar de hacia la reacción que se basa en la alteración, la ira, la tristeza, o ese tipo de cosas.

¿Qué es el Espíritu? Es una consciencia que no se ve, intangible, y sin embargo es una inteligencia absoluta, una consciencia absoluta. También es invisible. Esa es una de las formas en que me identifico con el Espíritu. Su naturaleza no está limitada por cosas físicas o psíquicas. Es como si el Espíritu atravesara todos los mundos psíquico-materiales con total libertad, sin inhibiciones, sin nada que lo controle. El Espíritu no está subordinado a los mundos psíquico-materiales, pero está en ellos.

Ese es un punto clave para mí, que existe esta naturaleza de Dios que tiene un aspecto muy puro y claro que se llama Espíritu. Si llevo mi consciencia al Espíritu, eso me beneficia enormemente. Para mí hay un aspecto de egoísmo en ello. ¿Por qué prefiero pasarme la vida haciendo esto, en lugar de dedicarme a ganar dinero, o a hacer cosas que me resulten placenteras? Para mí, saber cómo evitar mucho de lo que sucede en el mundo, tiene gran valor.

Me di cuenta de que había mucha reacción adentro de mí, y también adentro de otros. Es una condición caótica: gente que comete errores, hace cosas de las cuales se arrepiente, sabiéndolo en el momento pero incapaces de parar. Yo estaba buscando algo que me liberara de ese estado reactivo.

Al principio, cuando leía los libros de John-Roger y escuchaba los casetes, era teoría. Sonaba bien, y me gustaba leer sobre el asunto. ¿Pero cómo lo iba a aprender realmente? Era claro que la única forma de descubrirlo era participando. Lo que encontré es que funcionaba. ¿Funcionaba perfectamente? Funcionaba lo suficiente, y la parte que no funcionaba es la que se perdía en la traducción.

J-R, como cualquier otro maestro del Espíritu, está compartiendo lo que oye y ve, y no es necesariamente lo que nosotros oímos o vemos. Ellos tienen una comprensión o una experiencia de lo que es, y nos la están traduciendo. ¿Qué pasa si algo se traduce incorrectamente? El proceso no es literal, y algo *siempre* se pierde en la traducción. Muchas veces he oído a J-R decir: "Tan pronto como lo digo, estoy mintiendo. Estoy des-diciendo". Así que no

se trata de tener las palabras perfectas y verdaderas cien por ciento.

¿Por qué seguimos adelante haciendo esto, compartiendo lo mejor que podemos? El intento vale la pena. Se entiende que los errores de la traducción son parte del proceso, pero que yo puedo, a partir de mi propia naturaleza espiritual, evitar el error y arribar a la verdad que está expresándose. Eso es lo que se enseña realmente.

J-R: Uno tiene que atrapar al Espíritu, o hacer que el Espíritu lo atrape a uno.

John Morton: El Dios en mí sabrá cuál es la verdad. ¿Para qué tratar de convertirme en J-R? Eso no va a suceder, no es mi destino. Pero hay algo más. Hay una fuerza Divina, o una consciencia Divina en él que vibra con mi consciencia Divina. Hay una razón por la cual John-Roger en particular hace vibrar mi consciencia Divina. Yo lo veo como una directiva espiritual. He observado que no es un accidente cuando la gente se aparta de este Movimiento. Se les dirige a otra cosa. Nosotros no estamos aquí para decir que esta es *la* manera. Para mi consciencia esta es la manera, pero tengo una responsabilidad para con esa experiencia.

J-R: Una de las razones por la cual no entramos en detalles sobre nuestras experiencias es el factor humano, que hace comparaciones. Usted mira quién es el Dios de él. Al comparar el Dios suyo con el Dios de él tal vez vea que se quedó corto y se sienta mal, o al revés, y entonces se sienta superior, y lo considere a él como inferior. No queremos tener nada que ver con ninguna de esas dos situaciones.

Cuando hablo siempre comienzo con: "Esta ha sido mi experiencia". La gente puede mirar y decidir si quiere ir en esa dirección. Uno debe recorrer su propio sendero y tener su propia experiencia. Cuando usted llega a la experiencia de Dios que es la indicada para usted, comprende y aprecia lo que tienen los otros, cómo han desarrollado sus vibraciones en el Espíritu. Y sentirá enorme admiración y respeto por lo que haga el más mínimo de ellos, porque no es fácil. Es sencillo, pero no es fácil.

Es rápido porque es directo. Es como si dijéramos: respira profundamente, y sé Dios. Eso es bien directo. En el MSIA decimos: "Y cuando respires por segunda vez, siente a Dios otra vez. Y cuando respires por tercera vez, siéntelo una vez más, más profundamente". Es la veneración de algo que merece ser venerado. Si uno no se siente merecedor, Dios es merecedor. Así que veneramos lo que merece ser venerado. Puede ser un ser humano. A veces un bebé es tan merecedor, uno lo mira y lo adora y lo venera, y uno está a su total disposición para lo que él quiera.

Mucha gente tiene autoestima baja porque basa toda su existencia en sí misma y en el fracaso de sus experiencias, en lugar de en sí misma, en el fracaso de sus experiencias y en la sabiduría adquirida gracias al fracaso. La sabiduría adquirida es autoestima. Es algo maravilloso.

Pregunta: ¿Las almas son eternas, o fueron creadas, o emanaron de Dios en algún momento?

John Morton: Las almas son individuales. Esa es una forma de ver un Alma: tiene un ser. ¿Está aparte de

Dios? ¿Un dedo está aparte del cuerpo? No. Uno podría considerar, de alguna manera, que un dedo tiene vida propia. Es un dedo. Lo identificamos así. El Alma tiene su individualidad.

Pregunta: Lo que me está diciendo es que hubo una creación, pero que no sabemos mucho sobre ella desde nuestra perspectiva humana.

John Morton: Yo considero el lugar donde estamos en un aspecto muy detallado, muy individualizado, muy material. Es concreto, es la forma en que nos relacionamos con nosotros mismos físicamente. En términos de la relación con la totalidad de Dios, es prácticamente nada. Y, sin embargo, nos relacionamos con nosotros individualmente como si eso lo fuera todo.

Pregunta: Usted dice que las Almas vinieron aquí, al universo material, porque tomaron la decisión conciente de venir. Si es una decisión conciente, eso significa que podrían haber tomado una decisión diferente.

John Morton: La elección es libre. Esa es la forma en que lo veo. Pienso que una vez que el Alma encarna, aparecen ciertas cosas que se deben hacer debido al karma, cuando el karma de la persona dicta su reincorporación.

Pregunta: ¿Hay almas que no encarnan, relacionadas con el origen de los ángeles?

John Morton: No, pienso que podemos considerar a los ángeles como otra forma, otra manera de Dios de individualizarse. Hay un reino o mundo angelical, una realidad de ángeles que funcionan en esa frecuencia o vibración.

Pregunta: Me gustaría comprender cómo integrar dos conceptos de su teología. Uno es: "Ni una Alma se perderá". Y el otro es: "Aún el Alma será transcendida". ¿Es algo así como el nirvana de la filosofía oriental, que indica que al final todas las almas se fundirán en el Dios único?

John Morton: Los mundos psíquico-materiales regresarán al Espíritu. Si estamos hablando de usted como un Alma, diríamos que su verdadero hogar es el Alma. Esa es su verdadera naturaleza, su verdadera realidad. Usted viene a este mundo como un visitante; no es su verdadero hogar.

Pregunta: ¿Pero el Alma mantendrá siempre algún tipo de individualidad, o se unirá a Dios y perderá su individualidad?

J-R: Cuando usa la palabra "individualidad" la conversación se acaba. Pero si lo que pregunta es si el Alma retiene su sabiduría, entonces le sugiero que retenemos todo lo que aprendemos. Uno siempre tendrá acceso a esa sabiduría.

Pregunta: Así que es distinto de la idea Budista de que uno, como ser, queda totalmente aniquilado en Dios.

J-R: Pienso que se trata de palabras, no de lo que es. Aquí, ahora, somos lo que siempre hemos sido. Siempre. Así que si vamos a estar en Dios, ya estamos en Dios. Si vamos a tener sabiduría individual, ya la tenemos en Dios. Y si nos vamos a amalgamar con Dios, entonces ya lo estamos. Estamos expresando lo que es espiritual en una forma material. Esa es la dificultad de la vida espiritual, comprender la parte espiritual aquí, donde es más útil.

Pregunta: Lo que me lleva a mi próxima pregunta. ¿Puede decir algo sobre la Consciencia del Preceptor?

J-R: No debiéramos ni mencionar la Consciencia del Preceptor, porque es tan difícil de explicar en palabras: Está más allá de la creación. Es lo que contiene toda la creación. Es como un globo que mantiene todo adentro del globo. Es algo muy raro, pero la experiencia es asequible. Se parece a cuando uno va conduciendo un automóvil, pensando en otra cosa, y se pasa de la salida que quería. Tal vez uno siga por algunos kilómetros y de pronto mire alrededor y se pregunte dónde está y qué está haciendo allí. Uno se pregunta dónde estaba cuando llegó a esa salida que uno toma a diario, y que conoce tan bien. Uno puede decir que no recuerda, que estaba en algún lugar, pero no sabe dónde. Esa es la descripción de la Consciencia del Preceptor.

Le digo a la gente que más le valdría no usar el nombre, porque no existe el vocabulario para describir lo que está manejando. Está afuera de la creación y ni si quiera se puede decir que está afuera de la creación. Traté torpemente de darle a la gente algo que pudiera

entender, y al final se ha dado por vencida tratando de entenderlo; no hace más que decir las palabras. A la gente le gusta decir "el Viajero Místico/la Consciencia del Preceptor". Suena bien, tiene un ritmo, aunque sería lo mismo que dijera "el Viajero".

Es como si uno preguntara qué es el alma. Si me hiciera esa pregunta le contestaría que es una unidad de energía. Eso fue lo que le dije a un científico que me entrevistó; me pidió que se lo dijera en términos científicos y le contesté que era una unidad de energía. No puedo decirle "es el Todo de Todo" o es "el Ello de Sí Mismo", porque esas expresiones tampoco lo explican. Así que decidí explicarlo diciendo que el Alma es quien respira por usted, y quien lo despierta y quien lo duerme, quien digiere toda su comida y hace circular su sangre y hace latir su corazón cuando usted no sabe cómo hacerlo. Y va más allá. Cuando uno está allí es, sin duda, la actitud más gozosa y sin cuidado que existe; todo está realmente bien.

Pregunta: ¿Se referiría a ella como una creación?

J-R: Diría lo siguiente: todo ha sido creado, pero no todo ha sido transformado. No toda la creación se ha manifestado todavía, pero toda la creación ha sido creada. Tal vez estemos hablando de moléculas, minerales, lo que sea. O tal vez de, llamémoslo así, seres superiores, que tal vez se presenten aquí a decirnos hacia dónde dirigirnos de ahora en adelante. Es como pasar de las velas a la electricidad. Sería una evolución real, la Luz será realmente brillante. Cuando Dios dijo: "Está terminado, está bien", le tomé la palabra.

John Morton: Me hace acordar de la película *The Day the Earth Stood Still*[12], con Michael Renney y Gort. Gort era el que hacía cumplir la ley en las galaxias. Este ser llega en una nave espacial a Washington D.C., o algún lugar así, y por supuesto la reacción inicial es que está atacando. Gradualmente, la gente se da cuenta de que él estaba tratando de explicarle a la forma humana que hay otra manera de hacer las cosas. El mensaje era, básicamente, que el planeta tiene que manejarse mejor, que se tienen que acabar las guerras. Desde el momento en que existió la tecnología que permite que unos maten a otros en un instante, la importancia de cambiar la consciencia estaba en el planeta.

A menudo pienso que eso es lo que sucede con el Movimiento del Sendero Interno del Alma; en un abrir y cerrar de ojos una persona se realiza. No está en este mundo para sobrevivir, para tener grandes logros, o para hacer las cosas que la gente hace típicamente aquí. Eso no es lo que apoya la realización. Realizarse es un proceso de despertar, y la Consciencia del Viajero es una consciencia que se apodera de quienes se despiertan al Espíritu, y sigue adelante con ellos. Atrae experiencias que promueven una mayor comprensión de la herencia divina que es el destino de un Alma. Una persona que está participando en esto comienza a relacionarse con la vida como un Alma, en lugar de como una criatura del reino animal que está tratando de conseguir los mejores muebles, el mejor apartamento, etc. La motivación cambia.

Históricamente, esas son personas que terminan sirviendo a la humanidad de alguna manera. La gente

12 *El día en que el mundo se detuvo.s*

que se ha despertado al Espíritu termina proveyendo servicio de alguna manera. Tal vez sea un gran escritor, o alguien que produce un cambio. El cambio no siempre es agradable, pero es necesario.

Pregunta: Al leer el material, me impresionó cuán importante es hacer ejercicios espirituales y servicio.

J-R: Hacer ejercicios espirituales es importante si quiere ver en el Espíritu lo que está sucediendo con sus viajes espirituales. La consciencia más elevada que podemos demostrar en el planeta es la de servicio. Así que nosotros creemos en hacer servicio y en hacer ejercicios espirituales. Pero antes de eso hay que agregar "si quieres saber". Si no le interesa saber, puede hacer todo el trabajo espiritual sin abrir sus ojos espirituales. La Consciencia del Viajero está de ese lado, trabajando con su Alma y con su Espíritu.

Pregunta: ¿Cómo describiría la importancia del servicio en la vida espiritual de una persona?

J-R: ¡Ah!, es equivalente al número uno. Hay dos vidas espirituales. Hay una suya interna y lo que usted hace, y otra externa, en el mundo, y lo que usted hace. Internamente, está lo que hace viajando en la Corriente del Sonido y la Luz, siguiendo al Señor; todo eso es una sola cosa. El servicio proviene de cuando Jesús dijo: "...cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos, los más insignificantes, a Mí lo hicisteis". Eso es lo que establece al servicio como número uno en el mundo. De allí provienen ambas. Hay otras: "Amarás a tu

prójimo como a ti mismo", y "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente". Ahí están la interna y la externa.

Pregunta: ¿Hay otros comportamientos que usted considera realmente esenciales?

J-R: Hay una instrucción principal, que es amar. Si quiere una aplicación que lo lleve a una consciencia, a una alineación con el Movimiento del Sendero Interno del Alma, con la Transcendencia del Alma, le diría que sea amoroso. Hágalo más que nunca. Eso es lo que está a su disposición en este momento, para que tenga la experiencia de sí mismo en un amor más grande que el que ha experimentado jamás.

Cuando se enfrente a cosas que le resultan desafiantes, permanezca en el amor en lugar de reaccionar de una forma cerrada o negativa. Parte de eso es un estado de neutralidad. Algunas veces se trata de estar abierto; entonces, suceda lo que suceda, lo lleva a un estado de neutralidad. No se trata de hacer. Se trata de dejar ir los apegos mentales y emocionales interiores. Es en la consciencia interna donde tenemos las mayores oportunidades y los mayores desafíos. Las verdaderas victorias espirituales suceden adentro de nosotros.

Lo que hacemos aquí tiene influencia. Si hacemos algo negativo, somos responsables por lo que hemos hecho. Pero espiritualmente no se trata de "por eso que hiciste, lo lamento, pero quedas fuera". Sabemos cómo dejar ir la situación, y luego soltamos el juicio, que es a menudo lo que la gente no sabe dejar ir. Cuan-

do trabajamos con gente nos enfocamos mucho sobre eso. ¿Cómo se está juzgando? ¿Dónde se ha quedado atrapada? ¿A qué está apegada que le impide ser libre? La consciencia del Espíritu es una consciencia libre. No está apegada a nada. No está limitada por nada. Si está aferrada a algo y no lo puede dejar ir, en eso trabajamos.

Pregunta: Me gustaría que me dijera cómo ve a Dios en relación con el amor. ¿Podríamos decir que Dios es amor?

J-R: El amor es la esencia que nos mantiene en relación relativa entre nosotros. No sabemos si es cercana o lejana, porque es relativa. Para un hombre y su esposa, es cercana; para nosotros y alguien en Rusia, es más lejana. Podría seguir siendo amor, pero hay una distancia relativa. Pienso que es el Espíritu de Dios. No Dios como Dios, sino el Espíritu de Dios que pasa a través de todo, y nos mantiene en movimiento. De acuerdo con lo que nosotros sabemos, ese amor es la clave aquí, en lo físico.

John Morton: Para mí una de las escrituras más importantes de la Biblia es Juan: "Dios es amor. Y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios permanece en él" y cuando Jesús dijo "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros como yo os he amado".

Siempre se ha dicho muy claramente que la forma de reconocer al Movimiento del Sendero Interno del Alma es a través del amor. Amor es la mejor palabra que se puede utilizar para definir la esencia de lo que es el Movimiento. ¿Cómo reconocerlo, y cómo saber

que está en acción? La gente fluye con su Espíritu, y está inmersa en el amor.

La gente le da al amor todo tipo de formas. Uno puede estar en el medio de un conflicto con alguien y decir: "Hago esto porque te amo, y porque realmente lo necesitas". Uno no está amando a esa persona, pero uno lo llama amor.

J-R: Mientras lo golpea.

John Morton: Muchas veces he oído a J-R hablar de otro gran mandamiento: "Todo lo que queráis que hagan los hombres con vosotros, hacedlo así vosotros con ellos". Uno mira y piensa: "Yo no quiero que hagan conmigo como están haciendo consigo". La gente no se ama a sí misma o a los demás, necesariamente. Hace falta una demostración bien especial para que alguien sea un ejemplo claro de amor.

J-R: Esa cita que John mencionó puede ser interpretada. Yo la digo así: "Haz por mí como yo haría por mí. Si quieres saber cómo es, yo te lo diré." No quisiera que algunas personas me amaran como ellas aman, porque a lo mejor me matan. Nos golpean y dicen "es por tu bien".

Nuestra tarea con respecto a los niños es ayudarlos a que vivan su destino, no transformar su destino según nos parezca mejor, y si no hacen lo que queremos castigarlos. No creo que eso sea pedirle a un niño que nos honre y nos obedezca. Pienso que eso es pedirle a un niño que se vaya lo antes posible.

Cuando Claire, la hija de John, quiere hacer algo, no es mi tarea decir: "No, no lo puedes hacer. Lo he revisado cuidadosamente de acuerdo con mi experiencia".

Mi tarea es decir: "Explícame cómo quieres hacerlo". Y dejarla que me utilice para intercambiar ideas. Le pregunto sobre lo que dice que quiere hacer para ver si vamos a poder hacerlo juntos. Algunas veces le digo: "No, tienes que hablarlo con tu papá o con tu mamá", esas son las personas con quienes necesita hablarlo, porque son quienes tienen autoridad en ese aspecto. En otros no tienen autoridad. Quien tiene autoridad es quien está dispuesto a apoyar la acción y sostener el apoyo en la dirección del destino del niño.

Como uno no sabe exactamente cuál es su destino, uno necesita prestar mucha atención a lo que el niño hace. Eso se llama oír, acompañar y participar con el niño. Hay todo tipo de técnicas para hacerlo.

Una de las técnicas que uso con Claire es preguntarle:

–¿Cómo te fue en la escuela hoy?

–Me fue bien.

–¿Entonces quieres hacer exactamente lo mismo mañana?– le pregunto.

–No– me responde.

–¿Qué fue lo que no te gustó hoy que no quieres volver a hacer mañana?

Y ella me dice. Es así que me entero de lo que sucedió hoy. Entonces le pregunto:

–¿Hay algo que quieres hacer mañana que tiene que ver con lo que hiciste hoy?

–¡Claro!– me contesta- y así me entero de lo que está haciendo, y cómo se está relacionando con sus ami-

gos. No necesito dedicarle mucho tiempo, porque lo hemos hecho tantas veces que ella ya sabe cómo participar en el juego. A veces le he preguntado:

–¿Qué tipo de música toca fulano?– y ella me lo dice. Otras veces dice:

–Lo de fulano no lo considero música.

–¿Qué piensas que hace?– y me contesta algo fabuloso.

La brillantez que un joven manifiesta cuando se le permite es, para mí, merecedora de adoración. No se trata de un enfoque ritualista, sino de darles la bienvenida para que participen y compartan con uno, y para honrar lo que están diciendo. Si dicen algo que no tiene sentido, uno se los hace notar. Uno les dice que no le encuentra sentido a lo que están diciendo, y les pide que lo digan en otras palabras. Hay un diálogo constante. Para mí esa es una aplicación realmente práctica, aquí y ahora, del Movimiento del Sendero Interno del Alma.

Los chicos que nos rodean, y estoy seguro de que esto sucede en otros lugares, dicen cosas que nosotros no aprendimos hasta que teníamos treinta años. Ellos lo saben cuando tienen ocho, y uno se pregunta quién se los dijo. Una vez Claire me dijo algo y le pregunté:

–¿Quién te dijo eso?

–Me lo dijo mi mente.

–¡Ah, bueno!– le contesté.

–¿Por qué? ¿Tienes alguna pregunta al respecto?

–No, Claire, porque pienso que tienes una mente muy buena. Si tuvieras diez o quince años más tal vez quisiera que los dos cuestionáramos lo que te dijo tu mente, para ver si produce lo que realmente quieres, y lo que quieres que quieran o tengan quienes te rodean.

–Está bien– me contestó. No hubo ninguna orden, ningún "tienes que" o "deberías".

Está más adelantada que yo. Eso sucedió cuanto tenía cuatro años.

Pregunta: Es útil oír cómo las enseñanzas tienen una aplicación práctica.

J-R: Si no son prácticas, si no las puede usar, no valen la pena. Si le resulta, úselo; si no, tenga la sabiduría de dejarlo ir. Tal vez le resulte el lunes, pero no el martes, y luego lo vuelva a utilizar el jueves. Uno tiene que ser ingenioso, y eso no nos permite atontarnos o presumir que sabemos cómo funcionan las cosas.

Hay gente que dice que Dios es lo mismo ayer, hoy y mañana. Pero nadie sabe si eso es cierto, aunque es una expresión que suena muy inteligente. Han definido a Dios de esa manera. Yo pienso que Dios no tiene ninguna definición. Si usted me preguntara cuál es mi definición de Dios yo respondería: "Dios es Dios". No tengo otra definición. Le puedo contar sobre las experiencias de Dios. Dios ama toda Su creación, todo proviene de Dios, y ni una sola Alma se perderá. Le puedo contar cómo funciona eso aquí abajo. Cuídese a sí mismo para ayudar a cuidar a los demás. No se lastime y no lastime a los demás. Y utilice todo para avanzar, crecer y aprender.

¿Y entonces qué? Entonces trabajamos para lograr salud, riqueza y felicidad, prosperidad, abundancia y tesoros; amor, cuidado y participación, y cómo extenderse, cómo poner en contacto a la gente con todo eso.

Hay una cierta teología en esto. Esos son los principios, no las reglas. Tal vez alguien esté inmerso en una situación y no vea lo que puede aprender de ella. Tal vez esté tan agotado emocionalmente, o su ego esté tan involucrado, que no hay forma de que perciba el aprendizaje en ese momento. Déjelo que viva la experiencia hasta el final, que la procese y que la deje atrás. Tal vez entonces se dé cuenta de que puede aprender de esa experiencia.

No hay límite de tiempo con respecto al comportamiento de la gente. Si pensamos que el karma es algo importante, causa y efecto, ¿quién sabe cuánto dura el karma de una persona, o lo que tienen que aprender, o cuál es el mensaje?

La gente me pregunta cómo puede saber cuál es su karma.

–¿Qué haces la mayor parte del tiempo?– les pregunto. Me contestan y yo les digo que ese es su karma. Si me dicen:

–Pero también hago otras cosas– entonces hay más de un karma.

Tan pronto como sabemos qué es, lo cambiamos automáticamente porque nos aburrimos. El aburrimiento es lo que nos dice que es hora de movernos. El aburrimiento me parece una indicación importante,

que nos dice que es el momento de pasar a lo que sigue, o que se acabó el tiempo de hacer esto.

Si algo me resulta aburrido, y los demás continúan haciéndolo, me quedo con ellos para acompañarlos. No lo veo como una demostración de amor, necesariamente; lo veo como compañerismo. Tal vez estemos en la misma habitación, o tal vez nos veamos dos o tres veces por semana en el trabajo. Para ellos, yo sigo haciendo lo mismo. Pero tan pronto como me doy cuenta de que se están desconectando, les pregunto: "¿Estás teniendo esta experiencia, y esta y esta?". Si me dicen que sí, que están cansados y se quieren ir, les respondo: "Fantástico. Yo estoy listo". A menudo me preguntan cuánto hace que estoy listo y les contesto: "Desde hace algún tiempo". Si uno contestara "desde hace tres años; te he estado esperando", es un insulto. Como trabajamos con "No te lastimes y no lastimes a los demás", decimos la verdad sin hacer una referencia negativa a la otra persona.

Pregunta: ¿Me diría algo más sobre la influencia del Espíritu en su vida?

John Morton: La sensación que tengo del Espíritu, y cómo nos influencia la mayor parte del tiempo, es como una voz muy baja. La cualidad que más asocio con el Espíritu es la quietud, el silencio, algo que no importuna, sutil. Hace falta mucha sensibilidad para darse cuenta de su movimiento. Escuchar donde hay ruido, donde hay ajetreo y bullicio, es una forma de distracción. Hay gente que espera tener una sensación intensa, o una gran pasión que indique la presencia del

Espíritu. Yo no hago esa asociación. Tendería a recomendarle a alguien que ese no es el lugar donde buscar, que es preferible rezar en silencio.

Hay un lugar en las escrituras que dice que uno no debe tratar de ser piadoso tratando de conseguir el mejor sitio en la iglesia, o buscando reconocimiento. Eso no solamente me importa a nivel personal, sino que además se refiere a la práctica del MSIA, donde enseñamos a la gente a ser humilde cuando se acerca al Espíritu. Básicamente recomendamos a la gente que no cuente sus experiencias personales en cuanto a sus oraciones o sus ejercicios espirituales. Eso puede distraer a otros y tentarlos a que se esfuercen por recibir reconocimiento y cosas falsas, en lugar de algo que es muy personal. Hay ocasiones en las cuales se nos pide que contemos y revelemos lo sagrado, la santidad, y la alegría, y la pasión. Pero son menos frecuentes.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre el Cristo y el Viajero Místico?

John Morton: Tanto el Viajero como el Cristo representan un punto clave. Jesús era el Cristo, que es una puerta, un portón, un punto crucial que va de lo negativo a lo positivo. En este mundo el Cristo está haciendo lo que está haciendo el Viajero. No hay problema, no hay conflicto, es nada más que una tarea a llevar a cabo, y se está llevando a cabo espiritualmente. Todos tenemos una habilidad, o digamos una oportunidad, de ser el Cristo. En el momento podemos ser vistos como el Cristo y podemos estar transmitiendo al Cristo. Alguien puede decir, esa persona es el Cristo,

lo sé, lo he visto haciendo cosas y he visto a Jesús en su cara; es el Cristo que ha venido. Y esa persona puede darse vuelta y hacer todas las cosas que uno haría cuando no es el Cristo, y uno se preguntaría qué está sucediendo. Tenemos momentos de gloria y momentos de miseria. La diferencia con Jesús es el grado de excelencia. No existe uno más alto.

Consideramos a Jesús como un Viajero. Al Cristo lo consideramos como un salvador de la gente que, debido a sus transgresiones, estaba atada kármicamente al planeta. John-Roger estaba diciendo que tiene que ver con el planeta. Los tres días después de la crucifixión fueron tiempos de liberación de lo que estaba atado a la tierra. Quienes estaban atados a la tierra desde tiempos anteriores tuvieron la oportunidad de oír y ver a quien los estaba liberando. No se rechazaría a ninguna consciencia que se tornara hacia la Luz; la negatividad no podía ya mantenerlos atrapados. Para mí eso queda representado por lo que sucedió el día de la crucifixión, cuando el asesino pidió: "Jesús acuérdate de mí cuando estés en tu reino". La respuesta fue: "En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso". Para mí el asesino representaba lo peor, lo más oscuro, acercándose a la Luz; si se acercaban, se les daba acceso instantáneo. Lo que lo permite es una consciencia de gracia.

Y también es tener la perspicacia de pedir. Había otro en la cruz que no pidió. Lo que se nos representó es que algunos eligen, y otros no. El Viajero representa una consciencia del Alma que está permitiendo a quienes están buscando su herencia espiritual que regresen a su naturaleza de Alma, que realicen su natu-

raleza de Alma, y que se establezcan en el nivel de consciencia del Alma, para que su verdadero hogar no sea de este mundo. El verdadero hogar es del Alma. De allí venimos y hacia allí vamos, y el Viajero es la consciencia del que muestra el camino que le permite a la gente llegar allí.

Cuando la gente entra en el Cristo, es una consciencia de seguir. Es una consciencia que dice: "Esto también lo harás tú". La persona debe asumir su naturaleza venerada. Cristo es quien lo demostró, y quien guarda esa consciencia. El fue quien se hizo carne y transmitió la realidad de que podemos elegir positivamente, podemos elegir espiritualmente, podemos elegir la Luz. Eso viene acompañado de una gran responsabilidad.

Pregunta: Si le estoy oyendo correctamente, algo ontológico sucedió cuando Cristo, cuando Jesús vivió la experiencia de la crucifixión. Hubo un cambio real en el cosmos.

John Morton: Sí. Yo lo veo como un momento de redención, pero no únicamente en términos de Jesús. Jesús se hizo carne y vino a asumir todas las tentaciones a las cuales todos estamos sujetos, para que no se pudiera decir: "El era el elegido, así que no es justo. Era el hijo de Dios, así que Dios siempre lo estaba protegiendo y no permitía que se enfrentara a dificultades y a las cosas que nosotros, pobres mortales, tenemos que padecer". Sucedió de manera que quedara claro que él estaba sujeto a lo mismo que nos pasa a nosotros. La diferencia es que él estaba en un estado de consciencia, en un estado de conocimiento que era, obviamente, inmensurable.

Pregunta: Y el efecto para nosotros es que ahora tenemos la posibilidad de elegir la Luz, mientras que antes estábamos atados a la oscuridad.

John Morton: Sí. Hubo Maestros que caminaron en la Luz antes que Jesús. La diferencia es que él hizo algo por el planeta, que quedó establecido en el planeta a partir de ese momento. Antes, la gente estaba limitada por la ley de causa y efecto.

Debido a que la gente continuaba acumulando negatividad a través de sus acciones, desde el punto de vista del Alma, continuaba edificando su deuda kármica, y en un sentido estaba atada a la tierra para siempre. Estaba siempre en el infierno eterno. Una vez que quedamos enganchados en el ciclo negativo es difícil cambiar. Era necesario hacer algo. Hubo un cambio de lo que se permitía; se le permitió a la gente ver la Luz directamente, a pesar de su negatividad. Si la persona, en su ignorancia, continuaba eligiendo la oscuridad, Jesús decía que podía ayudar a todos menos a los necios. Que teníamos que elegir, elegirlo nosotros. El podía mostrárnoslo, demostrárnoslo, dejarnos verlo y sentirlo. Hizo desaparecer la ceguera y la sordera, cualesquiera que hayan sido los milagros. Pero de acuerdo con los relatos, todavía había quienes decían que no lo creían. Ahí estaba Tomás, que decía: "No estoy seguro, no estoy seguro". Yo lo veo como la naturaleza de la mente. Cuando estamos rodeados de ilusiones, no vemos lo que es. Dudamos. Tenemos miedo y eso tiene influencia sobre nuestra habilidad de responder.

Pregunta: ¿Quién es Jesús con relación al Cristo y a la Consciencia del Viajero Místico? ¿Están relacionados?

J-R: Seguro. Se puede considerar a Jesús como un modelo, a Cristo como el sendero, y al Viajero como la cinta transportadora, como un mecanismo.

Pregunta: ¿Y trabajan todos juntos?

J-R: Tres en uno. Se podría decir que Jesucristo es el presidente de la organización. Es el jefe. Yo tengo contacto, comunicación, y recibo dirección de Jesucristo tan a menudo y tan constantemente como lo desee. En un instante, en un segundo, para demostrar, para enseñar, por placer, para lo que sea. Pero no para abusar o para usar mal, o para tratar de confundir a alguien o para desconcertarlo, porque la naturaleza de quien es Jesucristo está en el Espíritu, y se representa a través mío y de la posición que tuve como El Viajero. El Viajero es casi como la mugre, está en todos lados, y Jesucristo recorrió el sendero mediante el cuerpo de Jesús. Uno es un aspecto de fundación, pero está en contacto directo con la Consciencia Crística personificada por Jesús.

Pienso que cuando uno se muere y llega al cielo, San Pedro, o quien sea que se supone tiene en sus manos el Libro de la Vida, no va a querer saber si uno vivió la vida de Jesucristo. Pienso que va a querer saber si uno se vivió a sí mismo, al Cristo. Jesús ya hizo de Jesucristo. Uno tiene que hacer el de uno. Cuando uno lo hace, se transforma en un heredero del Reino. Si uno no lo hace, no es un heredero del Reino. ¿Cómo lo sabemos desde el punto de vista de las escrituras? Si tenemos en cuenta las palabras de Jesús, él dijo: "El que cree en mí, ése hará las obras que yo haga. Y las hará mayores que ellas, porque yo voy al Padre".

Tal vez sea más así porque él era como un sembrador que plantó, pero nunca pudo comer lo que plantó[13]. Nos lo dejó a nosotros. Desde que él vivió, a través de los tiempos, hemos estado recibiendo las semillas de lo que él plantó.

Pienso que permitió el injerto de muchas cosas, así que nosotros recibimos todo tipo de variaciones, como lo que pienso que había en el Jardín del Edén. No creo que fuera un jardín lleno de hierbas; pienso que era un arquetipo de todo lo que va a ser y será, preparado a propósito. No estoy seguro si fue parte del mundo físico, aunque creo que estaba anclado en lo físico; pero se elevó muy alto.

Pregunta: Leí sobre la Consciencia del Viajero como un ancla, algo que indica el camino, que es una de las formas en que el Espíritu se relaciona con el mundo físico.

J-R: Una de las formas. La Consciencia del Viajero tiene una tarea muy específica: la Trascendencia del Alma. Su naturaleza es sabiduría eterna, algo que ha existido siempre, la base de todas las cosas que existen. Cuando Dios habló, habló sobre el concepto del Viajero. No como lo conocemos aquí, no solamente en este universo, sino a través de todo lo que existe. Yo sé de más de ciento ocho universos, y eso es únicamente en este momento. Algunos ya han sido retirados y otros creados en su lugar. No sé si a eso se le llama evolución, o Dios jugueteando y cometiendo muchos errores. O tal vez éstas sean las oportunidades que siguen apareciendo para que el hombre crez-

13 N. del T. En el original en inglés, Johnny Appleseed se refiere a un personaje de la Literatura Inglesa de difícil equivalencia en el castellano.

ca y aprenda, o para que Dios continúe expresando a Dios como Dios.

Mucha gente se abre al Espíritu por un segundo y hace gestalt. Desenredar ese gestalt, para que tenga sentido práctico continuar con él, puede llevar años. Hay gente que enceguece cuando ve la Luz. Se da vuelta porque es demasiado brillante. Es como cuando alguien enfoca una luz muy brillante sobre sus ojos; usted se da vuelta. Es algo involuntario, hasta que uno aprende que la Luz puede aparecer en cualquier momento o lugar, con cualquiera, con cualquier cosa. Eso nos hace tolerantes de todas las razas, religiones, credos y colores, porque la Luz puede aparecer con cualquiera de ellos. Así que hay que mantener los ojos abiertos.

Tenemos un casete que se llama *Observation, the Key to Letting Go*[14], que describe un elemento fundamental del Movimiento: hay que seguir mirando. No se trata de creer, se trata de adquirir experiencia. Creer es comprender, un concepto mental; entender es la sabiduría que uno obtiene de sus acciones físicas y de su vida, a menudo a través de los errores cometidos.

John Morton: Anclaje suena como una palabra pesada, y que no tiene mucha funcionalidad. Si uno observa lo que hace el anclaje no encuentra mucho. No se trata de ver un ancla, se trata de tomar lo que existe en otra dimensión y traerlo a esta, y mantenerlo aquí de una manera que funcione. El ancla le permite a la cinta transportadora, como la llamamos antes, que funcione para aquellos que quieren usarla.

---

14 Observación: La clave para dejar ir.

Si Cristo es el camino, ¿por qué hay una cinta transportadora? Es una función agregada que ahora se está moviendo a mayor velocidad. Continúa trabajando a través del Cristo, a través de un punto de acceso al Espíritu por el cual todas las Almas pasan con mayor rapidez. Algo sucede en esa presencia que es una condena. Esa es una de las formas en que yo lo veo: que somos convictos del Espíritu. ¿Qué sucede? El Espíritu condena nuestras ilusiones como falsas. Si no tenemos la astucia de dejar ir nuestra falsa identificación, nos vamos con ella.

Es como si el Cristo viene y comienza a hacer limpieza. Lo que es falso se va, y si una persona no tiene la astucia de dejar ir su identificación falsa, entonces se va con esa falsedad, y va a donde ella vaya. Pero si es astuta, entonces entra en una verdad de sus convicciones que puede ser muy poderosa; es como nacer en el Espíritu, humilde, renovada. Es una experiencia muy profunda de resurrección a nuestra verdad. Nos elevamos en nuestra verdad, y lo que es falso debe irse.

La Consciencia del Viajero hace que ese proceso sea continuo. ¿Qué pasa si una persona resucitó y había sido declarada convicta en el Espíritu, y ahora está asaltando, robando, engañando, saqueando y violando? ¿Qué pasa con esa persona que había sido declarada convicta espiritualmente? Hay una convicción progresiva que identificamos como una lealtad, una dedicación al Alma. Una persona que reconoce su espiritualidad y se da cuenta que quiere hacer un compromiso con eso, está haciendo un compromiso de vivir en la verdad. ¿De acuerdo con el mundo? No. De acuerdo con cómo el Espíritu se la revela dentro de sí.

La lealtad no es hacia John-Roger o hacia el MSIA como organización.

J-R: Ciertamente no se enseña, pero puede estar ahí.

John Morton: ¿Hay un agradecimiento? ¿Una gratitud? ¿Un reconocimiento de que el Viajero es una fuente, un punto de origen? Sí. Yo vi a John-Roger como mi maestro y el que me mostraba el camino, porque así se me reveló adentro de mí. ¿Es mi tarea hacer eso por usted? No. Como una persona que está anclando esta consciencia, esta cinta transportadora, yo considero que el Espíritu es quien nos declarará lo que es verdad en nuestra consciencia.

Si esa convicción lo trae a usted aquí, golpeando en la puerta y diciendo: "¿Qué tienes para mí? ¿Qué sabes?". Yo sería práctico y le preguntaría si ha escuchado los casetes y leído las Disertaciones. Esa es una manera que le puede ofrecer la información para que comience a trabajar con ella. Así que como un ancla, estoy libre de la responsabilidad de tener una relación personal con cada uno. Al mismo tiempo, la forma en que funciona en el nivel práctico es que continuamente estamos a disposición, y eso es algo nuevo en cada momento.

Hay una presentación continua, pero a menudo le decimos a la gente:

–Esto está en la primera disertación. Esto está en todos los seminarios. La posibilidad de que oigas algo nuevo esta noche es mínima. Lo que tal vez oigas es una nueva interpretación.

–Esa es la interpretación que he estado buscando y esperando desde hace años- dirán tal vez.

La realidad es que la esencia se ha comunicado todo el tiempo. Sencillamente, se repite de maneras que no son tan nuevas. ¿Qué estamos diciendo en realidad? La gente nos dice que no estamos diciendo nada nuevo, que pedimos prestado de aquí y de allá. Mi respuesta es que la verdad no tiene dirección, excepto en todos lados.

La realidad es que hay un dinamismo en el MSIA que yo no he experimentado en ninguna otra parte. Cada persona tiene claramente la responsabilidad de revisarlo todo, y asegurarse de que le sirve. A menudo decimos que el MSIA es un grupo de gente que no se agrupa, gente que se reunió por el lado de la espalda, porque se estaban retirando de todas esas otras formas que andan por ahí. Nos encontramos en un cuadrante de gente independiente, que se ha procesado mucho a sí misma, buscando y considerando. En general el MSIA no es el primer esfuerzo que han hecho para adaptar algo religioso o espiritual. Eso me gusta. Y tenemos nuestra gama de individuos y personalidades que uno encuentra en cualquier grupo.

J-R: Pienso que si uno tomara una rebanada de humanidad, encontraría al Movimiento del Sendero Interno del Alma en ella. Y si uno tomara una rebanada del Movimiento del Sendero Interno del Alma, encontraría en ella a toda la humanidad.

John Morton: Hay un seminario que John-Roger hizo al principio que se llamó *Ordinariness—A Prior Condition to God*[15]. Cubre mucho de cómo yo veo al Movimiento del Sendero Interno del Alma. En este

15 *Ser común y corriente: La condición previa a Dios.*

Movimiento, en lugar de exaltarnos o sentirnos especiales, nos quitamos la máscara y la pretensión, y encontramos que todos somos humanos en nuestra naturaleza básica. Cuando existe la voluntad de hacer esto honestamente, como parte de nuestra práctica, se hace presente la alegría. Hay mucha risa y alegría que rodea lo que hacemos, y que rodea a la gente que participa en lo que estamos haciendo. Nos divertimos, a pesar de que hay una buena cantidad de críticas, juicios, cinismo y sarcasmo dirigido hacia nosotros.

Una de las medidas que he encontrado en este Movimiento es que, si uno está haciendo esto por orgullo, o para recibir reconocimiento, uno no dura mucho tiempo. Durante nuestras reuniones hay muchas oportunidades para que la gente comparta sobre lo que le molesta, y de lo cual tal vez se avergüence. Cuando uno ha oído a suficientes personas, uno se da cuenta que todos tienen algo, que no hay individuos perfectos caminando por aquí. Cuando uno se da cuenta de que todo eso no importa, surge una intimidad maravillosa. No somos personas que intentan juzgar. Ciertamente animamos a la gente a que aprenda, crezca, elija mejor. Procesamos muchas situaciones individuales de maneras muy abiertas. Es como si usted me contara lo que más le molesta y le avergüenza enfrente de cientos de personas. Tal vez piense que nunca elegiría hacer tal cosa, pero hay tanto que es valioso en su voluntad de compartir y ser vulnerable. A menudo sucede algo mágico cuando la gente lo hace, y quedan transformados.

J-R: He visto más gente retirarse en libertad que en limitación. La llamamos de nuevo y le decimos que to-

davía no hemos terminado, que todavía está demasiado tensa. Si finalmente dice lo que le molesta, a menudo agrega: "Nunca, en toda mi vida, pensé que iba a hablar de eso, y ahora acabo de decírselo a todos".

John Morton: A veces pienso que quien inventó esos programas de televisión en que la gente se reúne a hablar de sus problemas, vino a uno de nuestros grupos y dijo: "¡Qué buena idea! Juntaremos gente y la pondremos frente al público nacional, y le diremos que cuente su historia. Será muy entretenido, y mucha gente lo va a mirar porque algo está pasando". Muchos de esos espectáculos son útiles porque hablan de asuntos que se han mantenido ocultos hasta ahora; por lo menos se mencionan, aún cuando la gente se ría. Hay algo que nos eleva cuando la gente tiene la voluntad de revelar cosas que han permanecido ocultas.

Nuestra intención es reflejarle a la gente que es distinta de su comportamiento. Las personas no son sus acondicionamientos, sus hábitos, sus adicciones. Las ayudamos a ver que hay otras formas de manejarse a sí mismas.

J-R: Ser común y corriente es una clave importantísima. Muchas personas entran en nuestro campo de acción y dicen que no los tratamos de manera especial. Si lo que quieren es que los traten de manera especial no deberían ser parte del MSIA, porque los van a tratar igual que a todos los demás. La gente que ha estado participando desde hace mucho tiempo a veces se molesta, porque no han recibido algo especial, lo que sea. Les preguntamos: "¿Por qué estás molesto? ¿Es que te transformaste en alguien especial?".

–Sí, es verdad –admiten a menudo- y todos nos reímos. Y tal vez les demos ese asiento en la primera fila de todas maneras, porque fueron honestos.

Este grupo no se limita únicamente a quienes están presentes en el salón, porque grabamos todo. En algún momento el grupo podría comprender a millones de personas. Una vez que uno se pone en contacto con lo común y corriente dentro de sí, deja de enfocarse en el ego y en lo especial, y el Espíritu de Dios aparece allí mismo. He visto a muchos iluminarse con esa presencia. Es un enorme placer observar a alguien que encuentra su propia alegría. Una vez que alguien la encuentra, se hace contagioso.

El retiro anual, "Vivir en la gracia", fue de morirse de risa. Doscientos o trescientos de nosotros nos reunimos durante siete días, y nos carcajeamos. Durante una oración alguien dijo algo como: "Dios, por favor ayuda a esta gente", y todos comenzamos a reírnos a carcajadas y no podíamos parar. Es bueno y apropiado que lo hagan, y la persona que estaba rezando siguió adelante, porque esa era su misión.

Hay gente que se olvida de que es común y corriente, que lo pierde, y piensa que está por encima de los demás porque ha estado estudiando desde hace mucho tiempo. En realidad, la persona que acaba de integrarse podría estar en un campo vibratorio más alto, y estaba esperando que todo el grupo ascendiera al nivel en el cual podría encontrarnos.

Pregunta: He notado que no hace falta tener ciertas creencias para ser miembro del MSIA. No es necesario adoptar ningún tipo de credo.

J-R: La Iglesia del Movimiento del Sendero Interno del Alma no es una organización social que intenta hacer una reforma social en el mundo. Está moviendo la consciencia espiritual interna. Nuestra tarea es La Trascendencia del Alma.

¿Por qué lo hacemos internamente? Porque Jesucristo mismo dijo: "El reino de los cielos ha llegado. El reino de Dios está en medio de vosotros. Yo y mi Padre somos una cosa; mi Padre el de los cielos." Si no puede internarse y encontrarlo por sí mismo, todas las referencias a las escrituras le sirven de poco.

Trabajamos para el bien mayor de todos. Endosamos salud, riqueza, felicidad, prosperidad, abundancia y tesoros, amor, cuidado y participación. Eso incluye a todos, aún cuando no estén aquí. Nuestra tarea principal es La Trascendencia del Alma.

Pregunta: De acuerdo con lo que he leído en las Disertaciones, me parece que lo que están haciendo es invitar a que la gente explore su propio aspecto espiritual, y entre en una relación con ustedes que ocurre en un nivel invisible.

J-R: Sí.

Pregunta: Asumo que lo que está escrito y lo que se dice tiene ese objetivo; no se trata del dominio del material.

J-R: Correcto. Esos son puntos de armonía.

John Morton: El contacto sucede primero en lo espiritual, y puede permanecer allí por mucho tiempo. La gente se da cuenta de que algo está sucediendo aden-

tro de ellos que no se manifiesta aún en el mundo, y está mirando, buscando la forma de hacer coincidir lo que le sucede con el mundo. No es correspondida, hasta de que pronto tiene esa experiencia que dice: "¡Ah! ¡Finalmente lo encontré!". La gente viene y se da cuenta de que ha llegado a su hogar. Cuando escucha un seminario o lee una Disertación encuentra que le es familiar. La realidad es que todavía hace falta que le sirva. Sería irresponsable creer o adoptar algo que no conozco.

Nosotros le enseñaremos lo que sabemos sobre cómo encontrarse a sí mismo. Aquí están los ejercicios espirituales, aquí están los tonos. Esto es lo que sabemos sobre la Luz, y aquí está cómo puede tener su propia experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS & CINTAS
POR JOHN-ROGER Y JOHN MORTON
y otra información

Todos los ítems listados son cintas de audio, excepto donde se indique lo contrario. La letra V, antepuesta al número de inventario indica que es vídeo. CD, denota un disco compacto ("compact disc"). A menos que se indique que sea cinta de uso público, las cintas listadas son todas de uso personal. SAT quiere decir Serie del Alma en Trascendencia, que son cintas de audio de seminarios, meditaciones y sesiones de preguntas y respuestas de J-R que se envían cada mes a los suscriptores de serie SAT. Ya suscrito a cintas SAT, se pueden adquirir números anteriores, siempre y cuando la suscripción se mantenga vigente. Es posible que algunas cintas aún no estén listas para la venta en castellano o portugués. Del original en inglés, se ha incluído en la presente únicamente aquel material traducido al castellano.

CINTAS DE AUDIO Y VIDEO

ANAI JIÚ (MÚSICA Y MEDITACIÓN)
por John-Roger (#1610-S cinta pública)

¿ESTÁS HACIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS?
por John-Roger (#7674-S, cinta SAT)

¿ESTÁS VIVIENDO BAJO LA LEY O LA GRACIA?
por John-Roger (#3008-S, cinta pública)

INSTRUCCIONES BÁSICAS PARA LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES
por John-Roger (7535-S, cinta SAT)

CANTANDO LOS TONOS SAGRADOS
por John-Roger (#7001 - cinta pública)

LAS DISERTACIONES Y EL VALOR DE LA INTROSPECCIÓN
por John-Roger (7234-S)

ALMA COTIDIANA
por John Morton con Laren Bright (V7707-S)

PERDÓN MEDIANTE EL CRISTO
por John-Roger (V7185-S)

EVANGELIO DE SAN JUAN: EL LEGADO ESPIRITUAL DEL HOMBRE / LA PROMESA ESPIRITUAL
por John-Roger (7217-S)

¿CÓMO PODEMOS SEGUIR AL CRISTO?
por John Morton (#7724-S, cinta pública)

EN LA LÍNEA DEL VIAJERO
por John Morton (V-7696-S, cinta pública, español, inglés,portugués)

MOLDEANDO EL CALIZ DE ORO
por John-Roger (#2601-S)

VIAJE INTERNO POR LOS PLANOS DEL ESPÍRITU
por John-Roger (#7251-S)

REPROGRAMACIÓN POSITIVA PARA LA CONSCIENCIA MULTIDIMENSIONAL
por John-Roger (#7023-S)

INTRODUCCIÓN AL MSIA
por John-Roger (#7023)

VIVIR UNA VIDA NECESARIA
por John Morton con Laren Bright (V-7700-S, cinta pública)

MEDITACIÓN DE LÚXOR PARA LA PAZ Y ARMONÍA
por John-Roger (#7303-S)

MANIFESTAR LA ABUNDANCIA DE DIOS
por John-Roger (#1477-S)

EL MAESTRO Y LA CIÉNAGA
por John-Roger (#2612-S)

MI REINO POR UN CABALLO
por John-Roger (#4018-S)

LA MEDITACIÓN DEL CRISTO
por John-Roger (#1329-S)

OBSERVACIÓN: LA CLAVE PARA DEJAR IR
por John-Roger (#1552-S, cinta pública)

CLAVES PRÁCTICAS PARA HACER EJERCICIOS ESPIRITUALES
por John-Roger (#7193-S, cinta SAT)

LA PROSPERIDAD MEDIANTE LA GRACIA O EL KARMA
por John-Roger (#3412-S)

EL GUERRERO ESPIRITUAL
por John-Roger (#7333-S)

EL VIAJERO: EL QUE SE RIE EN TU CORAZÓN
por John-Roger (#2602-S)

PENSAMIENTOS, CONSCIENCIA Y MANIFESTACIÓN
por John-Roger (#7072-S)

SUSTITUYENDO NUESTRAS ADICCIONES POR DIOS
por John-Roger (#7487-S, cinta SAT)

LO QUE HACEMOS POR AMOR
por John-Roger (#7667-S, cinta SAT)

VIVIENDO EN LA GRACIA
por John-Roger

PAQUETE DE SEIS CINTAS, #3903-S, CINTA PÚBLICA.
REPROGRAMACIÓN POSITIVA PARA LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES
por John-Roger (#3810-S)

LIBROS
LAS BENDICIONES YA EXISTEN
por John Morton (#9JM-1-S)

EL CRISTO INTERNO Y LOS DISCÍPULOS DE CRISTO CON EL CALENDARIO DEL CRISTO CÓSMICO
por John-Roger (#934-3-S)

PERDONAR: LA LLAVE DEL REINO
por John-Roger (#934-3-S)

DIOS ES TU SOCIO
por John-Roger (#927-7S)

LOS MUNDOS INTERNOS DE LA MEDITACIÓN
por John-Roger (#911-7-S)

EL SENDERO A LA MAESTRÍA
por John-Roger (#957-2-S)

EL PODER DENTRO DE TI
por John-Roger (#924-6-S)

PROTECCIÓN PSÍQUICA
(ANTERIORMENTE TITULADO "POSESIONES, PROYECCIONES Y ENTIDADES")
por John-Roger (#969-6-S)

EN BUSCA DE LA LUZ
por James R. Lewis (#942-4-S)

LA FAMILIA ESPIRITUAL
por John-Roger (#978-5-S)

EL GUERRERO ESPIRITUAL: EL ARTE DE VIVIR CON ESPIRITUALIDAD
por John-Roger (#936-X-S)

EL TAO DEL ESPÍRITU
por John-Roger (#933-5-S)

CAMINANDO CON EL SEÑOR
por John-Roger (930-0-S)

SEMINARIOS DEL MSIA Y OTROS EVENTOS

Los eventos de John-Roger y John Morton se anuncian en "El Nuevo Amanecer" y en el NEW DAY HERALD.

FOLLETO DE LA TRASCENDENCIA DEL ALMA

LA TRASCENDENCIA DEL ALMA: UNA INTRODUCCION AL MOVIMIENTO DEL SENDERO INTERNO DEL ALMA (MSIA)

Describe las disertaciones y el papel que desempeñan en el estudio con el MSIA, preguntas y respuestas acerca del Espíritu, lista cintas recomendadas para las personas nuevas en el MSIA, y cómo contactar al MSIA. Puede compartirse con gente que no está en disertaciones.

SEMINARIO TEOLOGICO Y ESCUELA DE FILOSOFIA PAZ

Peace Theological Seminary and College of Philosophy
Clases, seminarios, retiros y entrenamientos

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Incluyen: Manifestando la consciencia del Cristo, Ministerio de Servicio, El Viajero en tus sueños, Clase de ejercicios espirituales, y ¿Qué es el ministerio del MSIA?

MAGISTER EN CIENCIA ESPIRITUAL
Un programa para obtener un grado de maestría en el MSIA. El primer año se titula "Crear a través de la gracia", el segundo se titula, "Cumplir la promesa espiritual".

DOCTORADO EN CIENCIA ESPIRITUAL
Un programa de tres años para obtener un grado de doctorado en ciencia epsiritual. Un programa diseñado para asistir a dirigirnos a niveles nuevos de expansión y consciencia.

OTROS SEMINARIOS, RETIROS Y ENTRENAMIENTOS
Remitirse al Nuevo Amanecer y al New Day Herald.

SUSCRIPCIONES

CHARTER CLUB
Recibe todos los títulos nuevos (en inglés), excepto artículos específicamente excluídos. Las suscripciones a las disertaciones ya las cintas SAT se pueden renovar automáticamente. Todo esto se debita directamente de tu tarjeta de crédito.

NEW DAY HERALD / NUEVO AMANECER
El diario del MSIA es un recurso excelente para mantenerse al tanto de los eventos próximos a suceder, eventos patrocinados por organizaciones alineadas, productos, reportajes y fotografías de los sucesos más recientes. Cada tercer número incluye un artículo de John-Roger y de John Morton. (El New Day Herald se

envía cada dos meses a todos los sucriptores a las disertaciones en inglés; el Nuevo Amanecer se envía cada 4 meses a todos los sucriptores a las disertaciones en español. El New Day Herald está también disponible en el portal Web *www.msia.org* y *www.ndh.org*).

DISERTACIONES DEL CONOCIMIENTO DEL ALMA

Son el corazón de las enseñanzas del MSIA. (12 fascículos por año, uno cada mes, en inglés, español, francés y portugués, #5000)

CINTAS DE LA SERIE DEL ALMA EN TRASCENDENCIA

Un seminario por John-Roger nuevo cada mes, además de acceso a toda la hemeroteca anterior de cintas SAT que constituyen cientos de meditaciones y seminarios. (12 cintas al año, una cada mes. En inglés y en español. #5400).

EL VUELO DEL ALMA

Disertaciones para niño. (12 disertaciones por año. Una cada mes. En inglés y español.)

VIDEO CLUB

En inglés, un seminario mensual de John-Roger o John Morton en vídeo que se precede de un corto metraje titulado MOMENTO DE PAZ de algunos de los viajes del Viajero alrededor del mundo. (12 vídeos al año, se envía uno por mes, #5800)

MSIA EN LA INTERNET
www.msia.org
Este portal ofrece una suscripción gratis al correo electrónico diario inspirador del MSIA Amando cada día; al New Day Herald en línea; se da la oportunidad de pedir que se pongan nombres en la lista de rezos del MSIA; el catálogo del MSIA y mucho más.

AMANDO CADA DIA — CORREO ELECTRÓNICO.
Citas diarias, inspiradores de John-Roger y John Morton que se te envían a tu dirección electrónica. Hay suscripciones gratis disponibles en inglés, español, francés y portugués. Pedirlo a *www.msia.org*

CLASES DE PTS
Favor de contactar a PTS para mayores informes.

PORTALES (SITIOS) INTERNET DEL MSIA
www.theblessings.org
www.forgive.org
www.lovingeachday.org
www.ndh.org
www.mandevillepress.org
www.msia.org
www.networkofwisdoms.org
www.pts.org
www.religionfreedom.org
www.seeding.org
www.spiritualwarrior.org
www.tithing.org

CINTAS LIBROS Y SUSCRIPCIONES ACCESIBLES DE PARTE DE:
MSIA®
PO BOX 513935
Los Angeles, CA 90051-1935
E.E.U.U.
323-737-4055 ext 130
FAX 323-737-5680 y 323-373-2303
alma@msia.org
www.msia.org

Nuevo Amanecer y New Day Herald

SOBRE JOHN-ROGER

Maestro y conferencista de estatura internacional, con millones de libros impresos, John-Roger es una luz que alumbra las vidas de miles de personas. Durante más de tres décadas su sabiduría, humor, sentido común y amor han ayudado a la gente a descubrir el Espíritu que mora en ella, y a lograr salud, paz y prosperidad.

Con dos libros de los cuales fue co-autor en la lista de los libros más vendidos del New York Times, y más de tres docenas de libros y casetes sobre temas espirituales y de crecimiento, John-Roger es un recurso extraordinario sobre una amplia gama de temas. Es el fundador de la Iglesia del Movimiento Interno del Alma (MSIA), una iglesia no sectaria que se enfoca en la Trascendencia del Alma; Presidente del Instituto para la Paz Individual y Mundial; fundador y rector de la Universidad de Santa Mónica; y Presidente del Seminario Teológico y Colegio de Filosofía Paz.

John-Roger ha presentado más de cinco mil seminarios a través de todo el mundo, muchos de los cuales aparecieron en su programa de televisión That Which Is (Lo Que Es), a través del Network of Wisdoms (Cadena de Sabiduría). Ha aparecido en programas de televisión como Roseanne Show (El Show de Roseanne), Politically Incorrect (Políticamente Incorrecto) y Larry King Live (Larry King en Vivo) en CNN, y participa a menudo en programas de radio y televisión.

Educador y ministro de profesión, John-Roger continúa transformando las vidas de muchas personas, educándolas en la sabiduría del corazón espiritual.

SOBRE JOHN MORTON

John Morton ha dedicado su vida a la paz, y a asistir a la gente a descubrir la Divinidad en sí misma. Para John estos no son ideales grandiosos poco relacionados con la vida diaria, sino objetivos que pueden ser logrados con fines prácticos, en el mundo de los negocios, el gobierno y la educación, así como en forma individual.

John ha puesto estos principios en práctica como terapeuta licenciado, facilitador de seminarios y consultor. A partir de 1969 ha trabajado y viajado en representación de varias organizaciones que comparten su enfoque. Algunas de ellas son la Iglesia del Movimiento del Sendero Interno del Alma, una iglesia ecuménica que enseña la espiritualidad práctica y en la cual John ha servido como Presidente, y es actualmente el Director Espiritual; el Instituto para la Paz Individual y Mundial, que fomenta el estudio de la paz como "una forma de vivir sin confrontación"; la Universidad de Santa Mónica, que ofrece títulos de terapeuta y psicología espiritual; y es miembro de la Junta Directiva del New Visions Foundation (Fundación Nuevas Visiones), que está abriendo escuelas privadas que ofrecen educación de alto estándar a una diversidad de estudiantes. Además, John y su esposa Laura Donnelley Morton fundaron en 1993 The Good Works Foundation (Fundación Buenas Obras) la cual está dedicada a apoyar, a través de la filantropía, las buenas acciones, donde quiera que se lleven a cabo, y particularmente en lo que se refiere a obras de caridad educacionales y culturales.

Un atleta extraordinario en su juventud, John continúa dedicado a la salud y al ejercicio. Ha sido portador de la Antorcha Olímpica, corrido maratones, corre y se ejercita regularmente donde quiera que lo lleven sus viajes. Su hija de ocho años, y su hijo de dos, también lo ayudan a mantenerse en buena forma y activo.